

**Las experiencias de un músico-docente en la configuración de una pedagogía
del acontecimiento**

Presenta

Jorge Mario Ángel Ángel

**Maestría en Educación
Escuela de Educación y Pedagogía
Universidad Pontificia Bolivariana
Medellín
2023**

**Las experiencias de un músico-docente en la configuración de una pedagogía
del acontecimiento**

Presenta

Jorge Mario Ángel Ángel

Trabajo Final presentado como requisito para optar al título de:

Magister en Educación

Director

Juan Guillermo López Fernández

Magister en Estética

Universidad Nacional de Colombia

Maestría en Educación

Escuela de Educación y Pedagogía

Universidad Pontificia Bolivariana

Medellín

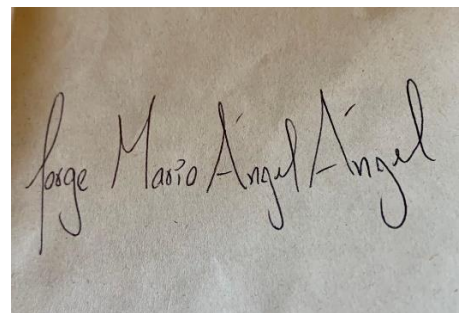
2023

Medellín, 30 de junio del 2023

Yo, Jorge Mario Ángel Ángel

Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, párrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

Firma del autor

A photograph of a handwritten signature in black ink on a light-colored surface. The signature reads "Jorge Mario Ángel Ángel" in a cursive script.

Jorge Mario Ángel Ángel
Cédula de ciudadanía 71.380.416 de Medellín

Agradecimientos

... a mis padres

... a mi esposa

... a mi hermano

... a don Juan Guillermo

... a los compañeros de ruta

... a los profes

... a Dios

CONTENIDO (*programa – como programa de concierto*)

PRELUDIO	9
CONCEPCIÓN METODOLÓGICA	12
CAPÍTULO 1.	
La enseñanza musical: la teoría y la técnica interpretativa	18
Jornada 1. Explorando la teoría musical	18
Jornada 2. La técnica vocal en la adolescencia	20
Jornada 3. La diferencia entre Tempo y Tiempo	22
Jornada 4. La clase de música y las TIC	24
Jornada 5. El lenguaje musical	26
Jornada 6. La práctica instrumental y vocal	29
Referentes conceptuales	33
CAPÍTULO 2.	
La música en la sociedad: los estilos musicales	41
Jornada 1. La diversidad en los gustos musicales	41
Jornada 2. Comprensión de la música de su entorno social	44
Jornada 3. La herencia sonora	47
Jornada 4. Desarrollo de la subjetividad	49
Jornada 5. La apreciación musical	52
Jornada 6. La multiculturalidad	55
Jornada 7. La música colombiana	57
Referentes conceptuales	60

CAPÍTULO 3.

La música y el aprendizaje: el desarrollo del cerebro musical	71
Jornada 1. La educación musical en el espectro autista.....	71
Jornada 2. Estructuración espacial y equilibrio corporal	73
Jornada 3. La imaginación motora	75
Jornada 4. La música y el movimiento	77
Jornada 5. El talento musical	79
Jornada 6. La metacognición en el aprendizaje musical	81
Referentes conceptuales	84
EL CONCIERTO	94
CODA	96
BIBLIOGRAFÍA	97

Lista de imágenes

Imagen 1. Ritmo de paseo.....	19
Imagen 2. Ritmo de Joropo.....	19
Imagen 3. La tesitura en la voz humana.....	21
Imagen 4. Estructura de la canción.....	21
Imagen 5. La práctica musical con metrónomo	24
Imagen 6. Producción musical y audiovisual.....	25
Imagen 7. El maestro y las TIC.....	26
Imagen 8. El walking bass.....	26
Imagen 9. Ritmo de swing.....	26
Imagen 10. Tutorial de bajo eléctrico en YouTube.....	27
Imagen 11. La cultura Hip – Hop.....	29
Imagen 12. La respiración en el canto.....	29
Imagen 13. La técnica vocal.....	30
Imagen 14. Backline.....	31
Imagen 15. La escritura musical.....	41
Imagen 16. Enseñanza musical por imitación.....	42
Imagen 17. La diversidad en los gustos musicales.....	43
Imagen 18. Elementos representativos del folklor vallenato.....	44
Imagen 19. Patrón rítmico de la canción Zombie.....	45
Imagen 20. Patrón rítmico de la guitarra punk.....	45

Imagen 21. El contratiempo en el ritmo de reggae.....	46
Imagen 22. La técnica del arpeggio.....	47
Imagen 23. La música popular decembrina.....	48
Imagen 24. Los músicos de sesión.....	50
Imagen 26. El bajo eléctrico en la música funk.....	52
Imagen 28. El Rock en español.....	55
Imagen 29. Técnica de bocaqiusa.....	56
Imagen 30. Introducción del vallenato – Sin medir distancias.....	58
Imagen 31. Ritmo de la clave en la salsa.....	59
Imagen 32. Música y percepción.....	71
Imagen 33. Desarrollo sensoriomotor.....	72
Imagen 34. Música y relajación.....	73
Imagen 35. El ritmo de bachata.....	74
Imagen 36. El contratiempo en la música.....	75
Imagen 37. Ritmo de Indie Rock.....	76
Imagen 38. Ritmo de Ska.....	76
Imagen 39. La expresión corporal en el aula.....	78
Imagen 40. La gira musical.....	81
Imagen 41. El poli de piano – TCS.....	82
Imagen 42. El concierto.....	95

RESUMEN

El presente trabajo reúne algunas de mis experiencias educativas desarrolladas en el último año en el colegio The Columbus School, en las cuales se aplican los conocimientos adquiridos sobre la enseñanza de la música en el ámbito escolar, y que, al mismo tiempo, se han mejorado y re inventado a través de los años, en los cuales he tenido la maravillosa oportunidad de ser docente de música en aproximadamente quince instituciones educativas del departamento de Antioquia. Todo este bagaje queda resumido en estas pocas páginas con la esperanza de poder servir de guía en el diseño de actividades y metodologías para aquellos docentes que apenas comienzan esta maravillosa labor como profesores de música, y que explica porque son importantes estos contenidos y estas actividades para obtener aprendizajes significativos en la asignatura.

SUMMARY

This work brings together some of my educational experiences developed in the last year at The Columbus School, in which the knowledge acquired about teaching music in the school environment is applied, and which, at the same time, has been improved and re-invented over the years, in which I have had the wonderful opportunity to be a music teacher in approximately fifteen educational institutions in the department of Antioquia. This entire journey is summarized in these few pages with the hope of being able to serve as a guide in the design of activities and methodologies for those teachers who are just beginning this wonderful work as music teachers, and that explains why these contents and these activities are important for obtain significant learning in the subject.

Palabras clave: Música, Enseñanza musical, Psicología de la música, Estilos musicales, Técnica instrumental, Inteligencia musical, Teoría musical y Expresión corporal.

Keywords: Music, Musical teaching, Psychology of music, Musical styles, Instrumental technique, Musical intelligence, Musical theory and Body expression.

PRELUDIO

En el presente trabajo traté de reunir muchas de mis experiencias como docente de música, con el fin de diseñar una especie de manual vivencial, relacionado con la pedagogía del acontecimiento, eso que Gilles Deleuze y los llamados pensadores del afuera consideran no como lo que ya pasó, sino como lo que sobrevuela a las condiciones de lo que puede ocurrir, lo que no está solamente en el tiempo cronológico, “lo que pasa”, sino que habita el tiempo “que hace”, que se porta (en este caso el “portante” es el músico-docente) como decantado de la experiencia y se constituye como fuerza que, en el devenir, se encuentra con otras fuerzas, producto de otras experiencias (en este caso, los devenires de los jóvenes en proceso de formación, visible en prácticas musicales adscritas a un currículo y toma cuerpo: esto es, emerge el aprendizaje que espera un futuro, siempre mediado por diferentes prácticas pedagógicas. Es decir, aparecen una serie de relatos ya sean libres o conceptuales que narran una vida, la mía en cuanto músico-docente y profesional, como docente de música y como pedagogo musical.

¿Cuál es la diferencia entre estos últimos términos? Surgen múltiples respuestas: en el ámbito de la pedagogía musical, se encuentran muchos docentes empíricos en todo el sentido de la palabra música, esto es, músicos profesionales aprendiendo a ser docentes, o docentes aprendiendo a ser músicos, o músicos empíricos aprendiendo a enseñar. Así funciona esta pedagogía musical, por lo menos en los colegios privados. Sin embargo, existen algunas instituciones gubernamentales que promueven la enseñanza de las artes y de la música en particular.

Por años los buenos docentes de música se han preocupado por seguir algunas prácticas o por extraer actividades y ejercicios propuestos en varios métodos de pedagogía musical, ej. Willems, Orff, Suzuki, etc., pero son muy pocos los que en el siglo XXI se preocupan por crear nuevas herramientas que puedan competir con el mundo digital, con las redes sociales, con la música sencilla y popular, o con la imposición académica. Por lo tanto, en esta producción literaria e investigativa, traté de recoger muchas experiencias o pensamientos acerca de la educación musical, con el fin de mejorar los procesos en una institución con espacios técnicamente dotados para la práctica instrumental o vocal, pero olvidados entre el polvo y la humedad.

El trabajo se divide en tres grandes escenarios: un primer escenario biográfico que expone mi práctica educativa como estudiante y docente, mis propuestas metodológicas y los objetivos adquiridos con el programa de música en el colegio The Columbus School de la ciudad de Envigado. Un segundo escenario que puede ser un marco teórico y conceptual, el cual no será un tratado sobre la educación musical, sino un breve acercamiento a los elementos que yo considero importantes para el desarrollo de las actividades en el aula de clase y en las producciones artísticas. Y un último escenario que tendrá un estilo más interactivo, donde el lector podrá encontrar algunas guías de aprendizaje y algunos enlaces digitales, para enriquecer la inteligencia musical ya sea a través de canciones o ejercicios didácticos.

Cuando comencé a pensar este trabajo en los inicios de la maestría, los propósitos eran totalmente diferentes a los resultados expuestos en este compendio pedagógico, experiencial y experimental. Primero pensé en investigar cómo influía la educación musical en el desarrollo intelectual de los estudiantes de la escuela primaria, y acá cabe realizar una aclaración: yo comencé en el colegio enseñando en los grados primero, segundo, tercero, cuarto y quinto; luego, en la mitad de la maestría, cambié de escuela a la escuela media y superior, como se conocen en el colegio The Columbus School: preescolar, escuela elemental, escuela media y escuela superior.

Este cambió me presentó grandes retos: la disciplina, el manejo de grupo, las edades y etapas del aprendizaje y la práctica instrumental estructurada. En los años anteriores, y sobre todo durante la pandemia, el programa de música en estos grados perdió interés, tanto por los estudiantes como por el docente: tener que estar realizando juegos de ritmo o de grabación en un computador, sin poder experimentar alguna práctica musical, hizo que el programa se desvaneciera un poco, y sólo algunos estudiantes talentosos, que ya tenían un recorrido musical, pudieron mantener el programa vivo, pero en cuidados intensivos.

Por lo tanto, durante el último año nuestro reto fue volver a construir, utilizando diferentes herramientas como el diálogo, el respeto por la diversidad más que todo en la inclusión de los estilos musicales que escuchan los jóvenes hoy en día, el volver a generar una atracción con los estudiantes que habían olvidado las prácticas musicales y que al estudiar la música con disciplina demuestran poca disposición y des interés; reparar algunos instrumentos y darle vida al aula, y muchas otras dificultades que se presentaron en el camino y con paciencia y devoción pudimos enfrentar para mostrar unos excelentes resultados al final del año.

Es un trabajo de grado con mucha información sobre la pedagogía musical en esta sistematización de experiencias que demuestran que la música se puede enseñar de manera divertida, y que todos tenemos una inteligencia musical que podemos desarrollar con actividades cotidianas, con prácticas continuas o con la socialización de nuestro universo musical.

CONCEPCIÓN METODOLÓGICA

Para explicar mi método pedagógico y las prácticas realizadas en esta recopilación de experiencias educativas, debo realizar una breve reseña acerca de mis primeros acercamientos a la música y al aprendizaje musical, algo muy importante para comprender por qué enseñé de tal manera y no de otra, y todo lo que he tenido que aprender en el camino del conocimiento para mejorar mis prácticas de aula y mi profesión como músico intérprete.

Desde muy pequeño tuve un acercamiento al piano, primero cuando conocí a “tomate” el pianista de “Fruko y sus tesos”. Vivíamos en la misma unidad residencial así que siempre nos regalaba un concierto en la fiesta de los niños, que también se conoce como “Halloween”. Luego cuando pasaba las vacaciones donde mis abuelos en Manizales, y mi abuelito escuchaba a Richard Clayderman todas las mañanas. Con estas dos grandes influencias, uno muy salsero y otro muy romántico, empecé a soñar con ser un excelente pianista algún día.

Cuando comencé el bachillerato pude iniciar mis estudios de piano en la academia de don Alejandro Bernal, ubicada en el barrio La Castellana de Medellín. Era un reconocido organista y maestro de órgano, organeta y piano, un poco brusco y malgeniado, y con un extraño parecido al maestro Ludwig. En esta academia estuve unos tres años, aprendiendo melodías europeas con acompañamientos pregrabados y melodías de la música colombiana, también con acompañamientos predeterminados, es decir, como la música que interpretan los organistas que amenizan los almuerzos en los restaurantes.

Unos años antes había explorado la guitarra de manera muy escueta en el semillero de la estudiantina del colegio. Duramos un año aprendiendo “nohecitas mexicanas”, en realidad no fue una grata experiencia, pero llegaron los años de la juventud y comenzaron los paseos con los amigos, y las amigas por supuesto, y mis amigos tocaban guitarra, pero era muy difícil llevar el piano, pues casi siempre pedíamos aventón en la carretera, incluso alguna vez nos tocó regalar la guitarra porque no cabíamos en el camión que nos recogió.

Entonces comencé mis estudios de guitarra en la escuela de Yamaha musical, ubicada en la avenida de Las Vegas en aquel tiempo. Estuve dos años con el maestro Jesús Enoc Ramírez, estudiando guitarra eléctrica, pero en mi casa practicaba con una guitarra viejita, heredada de mi padre, hecha

por el lutier de Marinilla, don Gerardo Arbeláez. Cuando me iba a graduar de bachiller mis padres me regalaron mi primera guitarra eléctrica, aún recuerdo aquel sábado en la tarde, en el almacén Hangar Musical, en la famosa Villa del Aburrá, en el barrio Belén. Era una Fender Squier, es decir la económica, pero era hermosa, negra con blanco y con sus cuerdas brillantes, y un amplificador Marshall pequeño, pero con la suficiente distorsión para interpretar la canción “Glycerine” de la banda británica Bush.

Allí comencé mi carrera musical, las primeras bandas, con los amigos del colegio, luego mientras presté el servicio social obligatorio en la policía nacional, donde pertencí a la banda de rock durante un año. Fue allí que conocí a unos compañeros que se presentaron al programa de música, en la Universidad EAFIT, y me motivaron para presentarme en dicha institución. El programa llevaba sólo un año desde su aprobación por el MEN, y aunque era una carrera muy costosa, recibí el apoyo de mis padres para emprenderla. Algunos compañeros, que estaban estudiando los preparatorios de música en la Universidad de Antioquia, me ayudaron a preparar el examen de admisión, para el programa de guitarra clásica, algo muy nuevo para mí, porque hasta el momento era prácticamente un músico empírico.

En EAFIT aprendí casi todo lo relacionado con la música: la lectura musical, el entrenamiento auditivo, las leyes de la armonía, la composición, la historia de la música desde la antigüedad hasta la música contemporánea, un vasto recorrido por los compositores de los últimos cuatro siglos. Allí me enamoré perdidamente de Chopin y de Bach, de los conciertos para piano de Beethoven, de las sonatas de Mozart, de las óperas de Verdi, de la maravillosa música de Wagner, pude participar en algunos coros, y tuvimos muchos conciertos, realizamos el musical de Jesucristo Superstar de Andrew Lloyd Webber. A medida que pasaban los semestres yo debía trabajar para colaborarle a mis padres en la casa o para mis gastos en la universidad. Por lo tanto, comencé a dar mis primeras clases de instrumento, como la carrera estaba enfocada en la interpretación instrumental, la pedagogía musical tuve que ir la estudiando en los libros y a través del ensayo y error.

Tuve muchos estudiantes de diferentes edades, y con diferentes gustos musicales, por ello desde el año 2003 más o menos he estado acostumbrado a escuchar y a interpretar cualquier género musical, incluso cuando la gente nos preguntaba que por qué esta carrera era tan larga, nosotros respondíamos de manera jocosa: “porque son muchas canciones”. En este sentido pienso que esto

es lo más importante que debe tener un docente de música y es poder digerir cualquier estilo musical identificando las cualidades de cada estilo y sus principales características musicales.

Me gradué en el año 2008 y comencé a trabajar en el colegio de las Bethlemitas, ubicado en la ciudad de Bello, en el sector de Las Cabañitas. Allí me enfrenté a grupos de treinta y cinco estudiantes, todas mujeres, desde los tres años hasta los diez años de edad. Un gran reto, porque hasta ese momento sólo había dado clases personalizadas o con grupos de máximo cinco estudiantes. Sin embargo, continué mis estudios pedagógicos autodidactas con la ayuda del internet, con el canal de YouTube que apenas comenzaba a lanzar sus primeros videos, y con algunos cursos ofrecidos por el servicio nacional de aprendizaje SENA, sobre pedagogía, didáctica y sobre este concepto que comenzaba a surgir hace unos quince años: el aprendizaje significativo.

No recuerdo cuándo nació esta pasión por la enseñanza, pero lo que sí recuerdo es cuándo comenzó esta pasión por el conocimiento, por la literatura, por la música culta, por la música popular y por la guitarra, un instrumento que siempre me ha acompañado en cada momento, y un instrumento que inculco mucho en los estudiantes: para mí, es muy importante que un docente de música pueda interpretar la guitarra y el piano, independiente de su instrumento énfasis o del instrumento que más le agrada interpretar. La guitarra es un instrumento muy versátil, se puede interpretar casi cualquier estilo musical en ella y, por ser un instrumento armónico, es un gran acompañante para la voz humana.

Estuve en diferentes instituciones educativas, en algunas tuve que mejorar mi nivel de inglés, en otras tuve que impartir asignaturas diferentes a la de música, o tuve que trabajar en espacios un poco incómodos para la práctica instrumental. En muchas de ellas realizamos musicales, obras de teatro, conciertos, muestras artísticas con la ayuda de pares académicos de diferentes ramas de la ciencia y el arte. Más o menos quince años de carrera como docente de música, un número indeterminado de canciones, de rostros, de juegos, de interpretaciones, que me han formado para ofrecer una clase de calidad, en la cual los estudiantes aprenden a su ritmo, disfrutan de lo que hacen y pueden demostrar la apropiación de los conocimientos a través de las presentaciones artísticas.

En agosto del año 2022, comencé a dirigir las bandas del bachillerato en el colegio The Columbus School, ubicado en el km 15, sector Alto de Las Palmas del municipio de Envigado. El colegio lleva unos veinticinco años en esta sede, es un colegio bilingüe dotado con espacios muy cómodos

para el aprendizaje, y con una gran población estudiantil, administrativa y de especialistas de la educación. Es como una ciudad pequeña ubicada en un páramo, con un público de estrato alto y con muchas alternativas para que los estudiantes puedan tener una excelente educación integral. Nuestra misión como cuerpo docente es potenciar las habilidades de cada uno en su área de preferencia, sin dejar de enseñar los conceptos indispensables que les permitan interactuar en la sociedad y ser buenos ciudadanos.

Al principio se pensó la asignatura enfocada en la banda sinfónica de vientos: se consiguieron los instrumentos de viento madera y de viento metal, y se adecuaron dos aulas para la práctica de estas pequeñas orquestas. Por algunos años el programa funcionó y las orquestas tuvieron diferentes presentaciones, con obras sinfónicas de canciones modernas o de música del cine. Luego el programa fue perdiendo adeptos y el docente, que dirigía las bandas antes, creó las minibandas de rock. Entonces la mayoría de los estudiantes perdieron el interés por interpretar los instrumentos de viento y poco a poco los fueron guardando en una bodega, hasta que llegó la pandemia y los estudiantes tuvieron que estar en sus casas casi un año y medio, y luego pudieron retornar, pero siguiendo unos protocolos de seguridad que les impedía interpretar cualquier instrumento musical.

En esta época inicié mi labor en la institución, nos tocaba realizar muchos juegos de ritmo, hacer composiciones sencillas con programas en el computador, realizar dictados rítmicos y muchas actividades en las cuales los niños y niñas pudieran tener un distanciamiento sin dejar de aprender los contenidos propuestos para cada grado. Luego pudimos retornar a nuestro salón de música y comencé a crear pequeñas orquestas con placas, tambores y pianos eléctricos. Les escribía pequeñas melodías con diferentes colores y de canciones muy conocidas como “We will rock you” <https://www.youtube.com/watch?v=EnQyTIYVs54>, “Estrellita”, “The eye of the tiger” https://www.youtube.com/watch?v=2b2Mbl_QhGo, “Cascabel”, etc. y luego las interpretábamos al unísono, con ritmos sencillos que los estudiantes tocaban con los tambores. En cada trimestre los estudiantes cambiaban de instrumento y de vez en cuando montábamos coreografías sencillas o hacíamos juegos musicales.

Cuando comencé a dirigir las bandas del bachillerato mi principal misión era que los estudiantes volvieran a engancharse con la interpretación instrumental y vocal, que pudieran explorar de nuevo los instrumentos del aula, las guitarras, los bajos, los pianos, los ukeleles, las baterías y los tambores y que los cantantes retomaran la práctica vocal. El salón de música es un espacio bastante

amplio con cuatro minisalones a los cuales llamaremos mini music room. Cada banda tiene más o menos veinte estudiantes y una intensidad de tres horas semanales para las bandas de high school y dos horas semanales para las bandas de middle school. Por lo tanto, cada banda la dividí en minibandas de cinco estudiantes, menos la banda de séptimo que es un “power trio” y la de noveno que sólo son nueve estudiantes. Además, cada bimestre tuve dos grupos de la asignatura Music studio, un espacio para reconocer los elementos necesarios para la producción musical.

La dinámica de las clases casi siempre fue la misma para todas las bandas. En los primeros encuentros me encargué de conocer un poco más a cada estudiante, evaluando de manera informal sus conocimientos musicales e incentivando su práctica instrumental o vocal. De esta manera tuve la oportunidad de conocer los gustos musicales y las capacidades interpretativas de más o menos cien estudiantes desde el grado sexto hasta el grado doce, y otros ciento cincuenta que estuvieron en tránsito por la asignatura de Music studio. Pero mi enfoque fue sacar adelante las bandas de cada grado y luego escoger a los estudiantes más comprometidos con el aprendizaje para realizar un concierto de fin de año que se llamó “The battle of the bands – 2023”.

En cada clase realizamos diferentes actividades para mejorar las interpretaciones vocales e instrumentales, utilizando todas las herramientas didácticas, como el trabajo colaborativo, los tutoriales de internet, la literatura musical impresa o digital, los ejercicios de técnica interpretativa, como arpeggios, escalas, ecos rítmicos; la memorización auditiva de letras, estructuras, melodías, acordes, y el reconocimiento de los estilos musicales, es decir, un alto grado de apreciación musical que por lo general en estas edades se remite sólo a dos o tres géneros musicales.

Más adelante el lector emprenderá una serie de jornadas, en las cuales se narran algunos momentos vividos durante las clases de banda, los contenidos desarrollados, los objetivos planteados y una larga discografía propuesta por lo general por los estudiantes; la cual navega por diferentes épocas históricas y presenta una gran variedad de géneros musicales y diferentes niveles de dificultad interpretativa.

Este mecanismo metodológico me ha acompañado por muchos años, pero nunca había sido llevado a su máxima expresión. Los últimos dos años he tenido la gran oportunidad de aprender centenares de conceptos, teorías y propuestas pedagógicas gracias al estudio de la maestría en educación. Cuando comencé mis estudios como músico interprete mi sueño era viajar por el mundo con la guitarra acompañando a algún artista famoso. Luego tuve la oportunidad y la necesidad de enseñar,

y conocí la profesión mas enriquecedora de la humanidad. Enseñar es regalar un pedazo el alma y luego recuperarlo a través del aprendizaje y de las experiencias pedagógicas. Poder participar en la formación de un ser humano en la etapa más importante de la vida, es un privilegio, pero además una gran responsabilidad.

Realizar estudios de posgrado con énfasis en la educación es una gran oportunidad para aprender a pensar nuestro quehacer profesional como docentes, interiorizar las herramientas didácticas que promuevan el amor por el conocimiento y mejorar nuestras prácticas pedagógicas. De los mismos docentes depende que la educación en el ámbito presencial no desaparezca, porque el binomio maestro – estudiante es un vínculo milenario que ha permitido la evolución de la humanidad.

CAPÍTULO 1. La enseñanza musical: la teoría y la técnica interpretativa

Jornada 1. Explorando la teoría musical

Objetivos:

- Realizar ritmos sencillos para interiorizar dos canciones, ritmo de paseo vallenato y ritmo de joropo.
- Reconocer la importancia de dichos ritmos en la música colombiana.
- Realizar prácticas grupales e individuales.
- Involucrar a los estudiantes en su contexto cultural, a través de canciones que identifican la riqueza musical, creando en ellos el respeto por la diversidad musical de su país.

Desarrollo:

En este encuentro musical repasamos algunos conceptos teóricos y técnicos, fue una clase con la banda del grado once, con jóvenes entre los quince y dieciséis años; en la cual encontramos estudiantes muy interesados por la práctica instrumental y vocal, y por el ensamble instrumental. En las primeras clases habíamos realizado el montaje de la canción “Mil horas” de Los Abuelos de la Nada (<https://www.youtube.com/watch?v=aCNsvBFGWOk>) y logramos realizar el ensamble en un solo encuentro, con la ayuda de Pablo en el saxofón, miguel con el bajo y Pascual en la batería, logramos motivar a las cantantes, a los percusionistas y a dos estudiantes que al final del semestre demostrarían muy buenos resultados a pesar de no haber interpretado algún instrumento antes de esta experiencia musical.

En esta ocasión dividimos el grupo en dos subgrupos y realizamos prácticas continuas de las canciones escogidas, identificando los elementos básicos de la teoría musical: el ritmo, la melodía y la armonía. Conceptos que todos los estudiantes pueden comprender en el momento en el que se enfrentan a una interpretación vocal o instrumental, pero que muy pocos los asimilan desde el ámbito teórico cuando se propone un montaje instrumental o un recital individual.

La propuesta didáctica constó de cuatro momentos:

1. Calentamiento – (10 minutos para escuchar las canciones propuestas)
2. División de los grupos (10 minutos)

Grupo A: (8 estudiantes) Canción “No voy a llorar - Los diablitos”
(<https://www.youtube.com/watch?v=UA26Nmh5o5Y>)



Imagen 1. Ritmo de paseo.

Grupo B: (8 estudiantes) Canción “Prometo – Fonseca”

(https://www.youtube.com/watch?v=ftL_B4w2TkM)

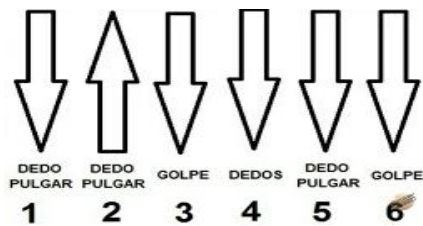


Imagen 2. Ritmo de Joropo.

3. Cada grupo escucha la canción y se dividen en instrumentos armónicos (Guitarra), melódicos (Saxofón), voces y percusión. (20 minutos)
4. En la segunda parte de la clase cada grupo sale a la tarima principal del salón y comienzan los ensayos grupales. (20 minutos)

Jornada 2. La técnica vocal en la adolescencia

Objetivos:

- Realizar el montaje de una canción popular de nivel medio.
- Interiorizar la estructura de la canción (cortes rítmicos – estrofas – coros – etc.) a través de la audición de la canción.
- Reconocer el rango vocal de algunos estudiantes que presentan cambios en la tesitura de sus voces por las edades en las que se encuentran.

Desarrollo:

Cada grupo escuchó y estudió la canción por separado. El docente pasó por cada musicroom prestando atención a las interpretaciones y corrigiendo algunos errores técnicos de afinación o tempo. Los estudiantes del grado once han avanzado en la interpretación vocal, realizando el montaje de canciones con tesituras graves que ayudan a que sus voces de jóvenes de diecisiete años puedan tener una mejor afinación. Por otro lado, se han ido descubriendo nuevos talentos como el estudiante Emilio del grado doce, el cual ha comenzado de nuevo a estudiar piano, en especial obras de Bach, algo poco común en los gustos musicales de la juventud de nuestros días.

Esta jornada fue bastante especial, debido a que es una clase un poco diferente ya que se mezclan estudiantes del grado décimo, con estudiantes del grado once y doce. En el colegio tenemos hasta el grado doce por basarse en un modelo norte americano, sin embargo, el currículo sigue los estándares colombianos y en la clase de música aparecen géneros musicales de diferentes países y obviamente la música folklórica nacional. La banda del grado décimo por lo general ensaya en la tarima principal del salón, en dicha agrupación tenemos un pianista muy talentoso y un guitarrista en proceso, que siempre demuestran gran disciplina y responsabilidad en el estudio y el montaje de nuevas canciones; un bajista también en proceso y dos cantantes que no tienen una buena técnica ni afinación, pero realizan las actividades con alegría y cuando tenemos presentaciones para los demás grados, lo hacen con una gran naturalidad. Son estudiantes que de una manera u otra han tenido un contacto cercano con la educación musical y clase a clase van mostrando sus avances en el ámbito interpretativo, y con variedad de géneros como el country, el rock en español, la música afro latina y el rock de los Beatles. Para comprender un poco el ámbito vocal, exploramos el concepto de la tesitura en la voz humana.

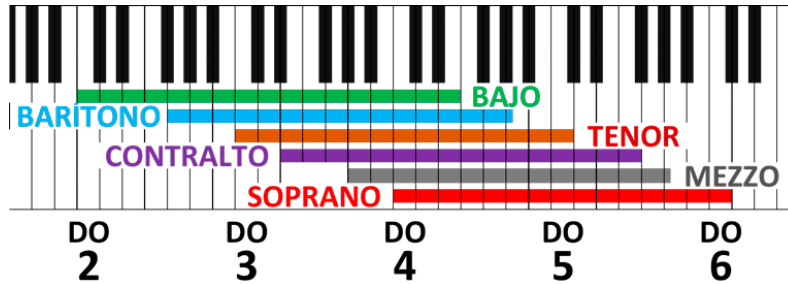


Imagen 3. La tesitura en la voz humana.

Mi experiencia con estos muchachos ha sido muy significativa, porque lograr un interés por la práctica instrumental constante requiere un gran acompañamiento y supervisión. Los estudiantes del grado once han optado por canciones más modernas y por lo general en versiones acústicas. En este grupo hay dos guitarristas y uno de ellos ha sido el encargado de enseñarle al otro, una especie de tutoría que se refleja en el aprendizaje del estudiante que lleva menos tiempo y la responsabilidad de su compañero en la enseñanza de las canciones propuestas. En la misma minibanda contamos con un estudiante que demuestra conocimientos básicos en la interpretación del piano y un gran interés por el canto, y un baterista con un gran sentido rítmico y que en las últimas sesiones ha demostrado interés por la interpretación del ukelele. Uno de los retos es identificar la estructura de las canciones para que en el momento del ensamble tengan una idea clara de la organización de la canción y las partes en que cada estudiante adquiere un protagonismo dentro de la interpretación.

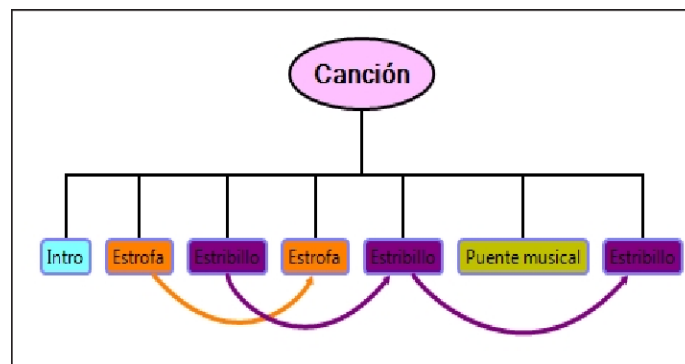


Imagen 4. Estructura de la canción.

Por otra parte, tenemos a la banda de los estudiantes del grado doce, más conocidos como “Seniors” por estar en el último grado del bachillerato. Estos estudiantes han realizado su proceso de aprendizaje de forma grupal, eligiendo las canciones según los gustos de cada uno, pero sin ser radicales, es decir, han realizado montajes de canciones de las década de los setenta, hasta la actualidad, algunos aún en proceso y con poca participación por sus personalidades tranquilas, pero otros como Emilio, quien ha retomado la práctica del piano y el aprendizaje de obras de gran envergadura como la giga de la partita No. 1 in si bemol mayor, BWV 825, de Bach. <https://www.youtube.com/watch?v=HlvNKc5pYrk>

Jornada 3. La diferencia entre Tempo y Tiempo

Objetivo:

- Realizar prácticas individuales de las tres canciones aprendidas durante el mes de septiembre del año 2022. Cada estudiante practica durante la primera mitad de la clase en music rooms por separados.
- Revisar el avance de los estudiantes y realizar prácticas repetitivas con metrónomo, con el fin de interiorizar los diferentes tempos.
- Realizar una práctica grupal con pequeñas mini presentaciones artísticas de cada estudiante antes de interpretar las canciones en forma grupal.

Desarrollo:

En el inicio de la clase se proponen las actividades para mejorar la interpretación individual. Luego el docente comienza a repasar las canciones aprendidas con cada estudiante. Este grupo tiene la particularidad de ser muy pequeño, sólo tiene tres estudiantes y por ello recibe el nombre de “power trio”, aunque en este caso el bajo eléctrico ha sido reemplazado por el teclado, interpretado por el estudiante Tomás, quien apenas lleva un mes estudiando dicho instrumento, aunque posee excelentes habilidades artísticas en el ámbito del dibujo. Emilio el guitarrista, ha tenido un gran avance en su técnica interpretativa; yo lo conocí en marzo del año 2021, cuando cursaba el quinto grado y comenzaba sus primeras interpretaciones de la guitarra. Hoy en día es un estudiante con un excelente desempeño en el ámbito musical y con un gusto muy particular por la música de la década de los 90 conocida como “Grungue”, por ello el “power trio” funciona muy bien, debido a

que el estudiante en cuestión también puede cantar mientras interpreta la guitarra, sin embargo, debe mejorar su técnica vocal, pues algunas veces trata de cantar con la voz rasgada y esto puede afectar su producción vocal en el futuro. Realizamos una serie de prácticas repetitivas de la canción “Say It Ain’t So” de la banda californiana Weezer, <https://www.youtube.com/watch?v=IGHrsYKUR0k>. Al final de la jornada se realizó un registro audio visual.

Hace aproximadamente año y medio conocí a estos tres estudiantes durante la pandemia y la virtualidad. En ese momento dar la clase de música era muy difícil, sobre todo porque no conocía a los estudiantes, yo comencé mis labores en la institución en marzo del 2021, y pude estar presencialmente dos semanas, recorriendo los grupos asignados en los grados segundo, tercero, cuarto y quinto.

Allí conocí a los tres estudiantes de este “power trio”, Emilio apenas comenzaba sus primeras lecciones de guitarra, Tomás se inclinaba más por las artes plásticas, en especial el dibujo de comics, y Alejandro comenzaba a interesarse por la batería. Es increíble el avance que han tenido en estos dos años, sobre todo Emilio en la ejecución de la guitarra eléctrica y Alejandro en el aprendizaje y la interpretación de la batería, pero lo más interesante es el buen gusto musical que demuestran, esto relacionado con el ambiente musical que se vive en el ámbito familiar de cada uno, poseen un gran interés por la música rock y en especial por el rock de los años noventa, un rock que revolucionó todas las esferas musicales, al ser un poco melancólico y sombrío, pero con grandes cambios en la estructura musical y el uso de sonidos estridentes que incitaban a los jóvenes de la década en cuestión a padecer constantemente episodios de depresión.

En este grado como tal, hemos venido realizando prácticas individuales, aprovechando que es un grupo pequeño y que tenemos cuatro mini music rooms para la práctica personalizada y una excelente forma de aprender a través de la audición de sus propias interpretaciones. Reconocer su propio sonido, su sentido del ritmo y comenzar a explorar las dinámicas, es el reto que tendremos durante este semestre. Además, el aprendizaje de ritmos ternarios y tener conciencia de los acentos rítmicos en los estilos musicales aprendidos, nos ayudará a tener un mayor control en la ejecución del instrumento. Por su parte, Alejo ha mejorado su control de la velocidad y el tempo, gracias al estudio individual con la ayuda del metrónomo, o de algunos ritmos que vienen grabados en los teclados electrónicos, por defecto.

Para un músico aprendiz el estudio de las obras musicales o las canciones con el acompañamiento del metrónomo, es indispensable para poder controlar la producción del sonido en el tiempo.



Imagen 5. La práctica musical con metrónomo.

Jornada 4. La clase de música y las TIC.

Objetivos:

- Realizar ejercicios básicos para la interpretación de la canción propuesta.
- Continuar interiorizando la estructura de la canción (escoger los instrumentistas y los cantantes)
- Realizar prácticas individuales con los cantantes.
- Proponer algunas actividades de investigación sobre la producción audiovisual de videos musicales.

Desarrollo:

Cada subgrupo de la asignatura music studio continuó con el aprendizaje de un fragmento de la canción escogida, debían escuchar cuáles eran los instrumentos principales y trabajar de manera individual en el aprendizaje de dicho instrumento. Se reconoce que el tiempo es demasiado corto para realizar dicho aprendizaje, pero por lo general el docente realiza algunas adecuaciones para que la ejecución y la lectura musical se realicen de forma sencilla. La propuesta fue practicar primero de forma individual, más adelante reunirse con los pequeños ensambles (grupos de cuatro estudiantes) y luego comenzar las pequeñas muestras artísticas en la tarima principal con el fin de preparar la elaboración del video final.

La asignatura music studio la creó el docente anterior en tiempos de pandemia, donde la educación virtual dificultaba el aprendizaje de instrumentos musicales y mucho más la organización de ensambles instrumentales. El objetivo de la asignatura es que los estudiantes durante ocho semanas, esto es, diez y seis clases, tengan un breve acercamiento a la producción musical y audiovisual, tanto en el montaje de melodías sencillas, como en la grabación de las mismas. Sin embargo, este curso en particular tiene veinticinco estudiantes el grado séptimo, quizás una etapa en el desarrollo infantil que genera mayores conflictos en la convivencia y en el grado de satisfacción de cada estudiante.



Imagen 6. Producción musical y audiovisual.

Las primeras clases del bimestre estuve reconociendo a los estudiantes, debido a que nos habíamos conocido un par de años antes, en sus salones de quinto, con el aforo reducido, con tapa bocas y con clases magistrales enfocadas en el aprendizaje de la teoría musical. Luego de un par de semanas comenzamos a explorar los instrumentos y algunos programas de grabación musical, que son de acceso gratuito en internet. En nuestro caso utilizamos el programa Soundtrap, <https://www.soundtrap.com/>. Sin embargo, se notaba una gran falta de interés en las actividades propuestas, aunque, a la mayoría les gusta la música y la interpretación vocal e instrumental, hay algunos estudiantes que escogieron la asignatura para pasar el rato, y no han sido lo suficientemente responsables en la realización de sus actividades.

En este encuentro pedagógico, algunos estudiantes desinteresados tuvieron que asistir a un torneo deportivo en otra institución y en este sentido otras estudiantes que aún no se animaban a cantar en público lo lograron, y estuvieron animando a sus compañeros para realizar pequeñas muestras artísticas, de esta manera nace una nueva actividad que estará enfocada en la realización del video de la canción dependiendo de cada una estas y según su temática cada grupo comenzará a idear

como podría producirse dicho video dentro del aula de clase, utilizando las herramientas que se tengan a la mano, los computadores, los teléfonos móviles, etc. y por lo tanto estudiar algunos principios básicos de la grabación audiovisual, como los planos, el guion, la dirección de arte, etc.

Además de la apropiación de dichos conceptos, se incluirán algunos ejercicios sencillos de expresión corporal y algunos principios de dramaturgia, todas estas actividades escénicas necesarias para que el video despierte cierto grado interés en los estudiantes y su público. Son actividades en los que los docentes debemos ceder con el ánimo de lograr un aprendizaje significativo e incrementar el gusto por la música y todo lo relacionado con la producción musical.

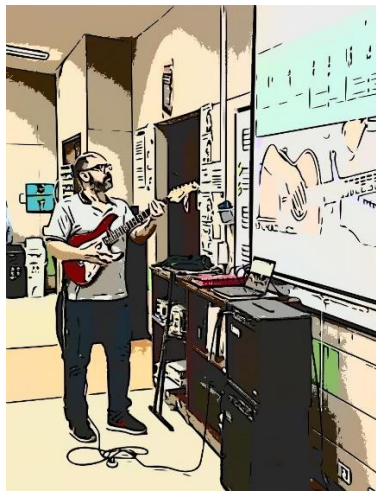


Imagen 7. El maestro y las TIC.

Jornada 5. El lenguaje musical

Objetivos:

- Realizar calentamientos guiados para interpretar las canciones propuestas.
- Incorporar algunas nociones teóricas como la lectura musical para mejorar sus prácticas interpretativas.
- Realizar revisiones individuales con los algunos estudiantes para interiorizar el ritmo de swing.
- Presentar en la tarima principal las canciones aprendidas durante el mes de enero.

Desarrollo:

En esta oportunidad estuvimos revisando las canciones aprendidas en el mes anterior, por medio de la práctica continua y repetitiva, que es una de las técnicas que más me ha funcionado en mis años de docencia. Algunos docentes y teóricos discrepan al respecto, pero para la interiorización de los ritmos, estructuras y pasajes complicados es conocido por todos los artistas e intérpretes que el perfeccionamiento se logra con la repetición. En esta ocasión estuvimos practicando la canción “fly me to the moon” una canción escrita por Bart Howard, pero popularizada por el gran Frank Sinatra en los 60’s <https://www.youtube.com/watch?v=ZEcqHA7dbwM>, con una interesante línea melódica, un ritmo de “Walking Bass” en el bajo una técnica interpretativa que consiste en delinear la progresión armónica con figuras negras simulando los pasos al caminar y el ritmo de swing. Luego practicamos la canción “One” del artista Harry Nilsson <https://www.youtube.com/watch?v=DYzY7-V5vxY>, una canción más sencilla, pero con una complejidad a la hora de mantener un ritmo pesado durante toda la canción.



Imagen 8. El walking bass.

El grado noveno se ha caracterizado por su interés en el desarrollo de las actividades y los avances individuales de los estudiantes en la interpretación de sus instrumentos, la adecuación de la teoría musical a sus prácticas y la autodisciplina para el montaje de canciones de mayor nivel. En este sentido, comenzamos repasando la canción “Fly me to the moon” en la voz de Frank Sinatra, uno de los grandes intérpretes del siglo XX y por ende una canción poco casual dentro del gusto de los jóvenes de nuestros días.

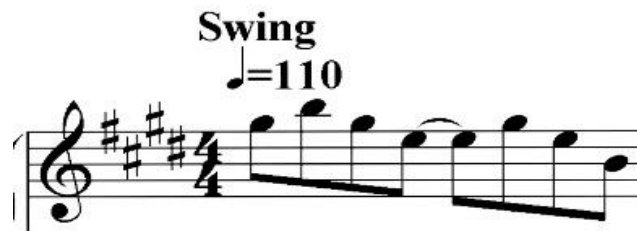


Imagen 9. Ritmo de swing.

El estudiante Massi de origen italiano, ha demostrado grandes avances en la interpretación del bajo eléctrico y aunque no demuestra un buen desempeño en las demás asignaturas, durante las sesiones de música ha estado más concentrado e interesado, aunque en ocasiones se distrae realizando otras actividades, pero es muy disciplinado con el estudio de los tutoriales de bajo, en los cuales encuentra una ayuda didáctica para su aprendizaje y además aprende la escritura musical para la línea del bajo. La idea es no generar conflictos, pero si estar muy pendientes de su estudio continuo.

Por otra parte, la estudiante Laura, quien interpreta la trompeta, ha estado aprendiendo una canción tradicional de la música colombiana, “Pueblito Viejo” del maestro José A. Morales, y aunque su lengua materna es el inglés, se aprendió la letra y la melodía con gran maestría, mientras el docente estudia un arreglo para guitarra de la cantautora irlandesa Katie James, quien vive en Colombia desde los 3 años de edad y tiene unos muy buenos arreglos de la música colombiana.

<https://www.youtube.com/watch?v=SjOtz5-jb5U>.

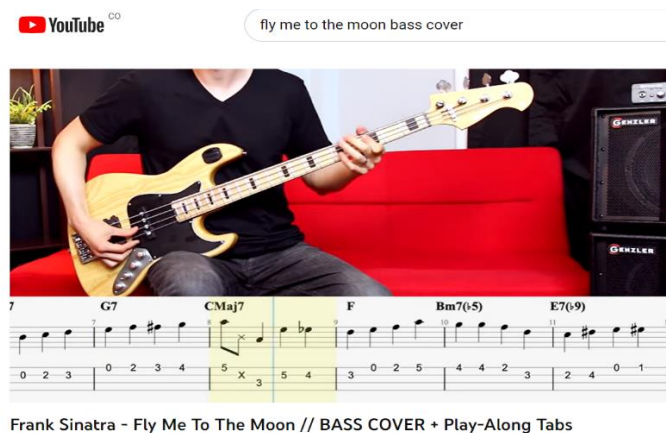


Imagen 10. Tutorial de bajo eléctrico en YouTube

En el mismo grupo se encuentra Nicolás, quién también ha desarrollado un aprendizaje autodidacta de la guitarra acústica, desarrollando una excelente técnica en los arpeggios y los ritmos compuestos. A través de tutoriales ha logrado una buena interpretación de la tablatura y el reconocimiento y adaptación de nuevos ritmos en la guitarra con la mano derecha y a tener consciencia del tempo en las canciones, además, es el encargado de enseñarle las melodías y acordes a sus dos compañeros Daniel y Jimencho, quienes son los que demuestran un nivel básico en la interpretación, pero gracias a su ayuda han avanzado mucho, teniendo en cuenta que, en años anteriores, no interpretaban dichos instrumentos.

Jornada 6. La práctica instrumental y vocal.

Objetivos:

- Realizar calentamientos guiados para interpretar las canciones propuestas.
- Continuar repasando algunas nociones teóricas como la lectura musical para mejorar sus prácticas interpretativas.
- Realizar revisiones individuales con las cuatro cantantes. (realizando ejercicios sencillos de técnica vocal)
- Practicar en la tarima principal las canciones que están en proceso de montaje.

Desarrollo:

Durante la clase los estudiantes realizaron calentamientos en los mini music room durante quince minutos, al mismo tiempo el docente preparó el “backline” que es todo el equipo electrónico de amplificación de audio colocado en la tarima principal para la presentación de cada banda. La primera parte de la clase estuvimos dedicados a repasar las letras de las canciones, la entonación de las mismas y realizamos ejercicios sencillos de afinación y respiración. Luego practicamos algunos ejercicios de dicción con la otra banda de sexto, enfocados en el hip hop y el reggaetón. Por último, realizamos un cuarteto musical, con el guitarrista del grado octavo, el docente colaborando en el bajo y las dos cantantes.



Imagen 11. La cultura Hip – Hop

En esta clase realizamos diferentes actividades, la mayoría relacionadas con el aprendizaje de las letras de las canciones. El grado sexto está dividido en dos bandas, una de ellas conformada por Mar, Sofía y Camilo, una banda pequeña, pero muy disciplinados y respetuosos. Sofía es un poco tímida para cantar, pero es una gran bailarina, y esto ha sido de gran ayuda para Mar, quien tiene una voz maravillosa pero poca expresión corporal, es así como se complementan muy bien y se ayudan entre sí a mejorar sus interpretaciones. Por su parte Camilo es un niño muy disciplinado, apasionado por el fútbol, pero sobre todo por el piano y esto como en muchos casos es gracias al apoyo de su familia, por lo general los estudiantes que más se destacan en la interpretación de los instrumentos tienen un excelente acompañamiento en el hogar.



Imagen 12. La respiración en el canto.

La otra banda, es la de los niños no tan disciplinados, pero como lo comentaba en otro relato, son los que demuestran una gran mejor expresión corporal, y alegría en la interpretación de las canciones, por lo general son la cuota latina de las bandas, pues la mayoría sólo escuchan música en inglés. Este grupo de jóvenes alegres y dicharacheros estuvieron realizando improvisaciones

melódicas con letras sencillas e inventadas, un poco al estilo trova antioqueña, con algunos chascarrillos y frases sueltas, trataron de componer algunas rimas con ritmo de hip-hop. Con ellos no pude practicar en la tarima principal por cuestión de tiempo, pero revisándolos en el mini musicroom un par de veces pude ver un trabajo con algo de seriedad a pesar de estar en la edad de las revoluciones subjetivas.

En la banda del grado sexto también hay algunos estudiantes que demuestran capacidades interpretativas en la guitarra, el piano y la batería, pero por seguir la corriente de los demás compañeros, andan entusiasmados con el canto. Un canto muy básico y casi recitativo, pero sé que más adelante cuando retomen sus caminos interpretativos lograrán mejores avances en la ejecución de dichos instrumentos.

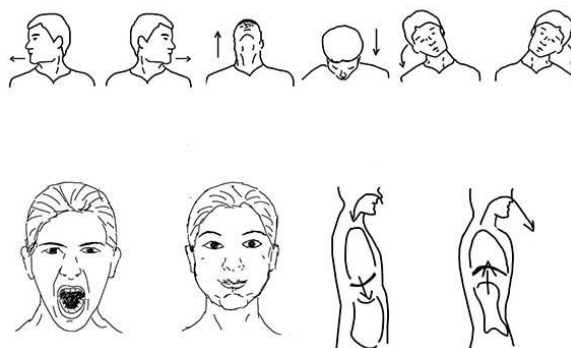


Imagen 13. La técnica vocal.

Por último, tuvimos algunos ensayos con la banda del grado octavo, en donde se encuentra Alina nuestra futbolista, Emilio, quien a veces demuestra interés, y otras veces la pereza lo acompaña, Elisa, quien ha comenzado a controlar un poco el pánico escénico, al principio por ejemplo cantaba con el micrófono apagado y Pablo el guitarrista le ha ayudado a generar confianza, tratando de cantar las canciones con ellas durante todas las clases. En esta oportunidad tuvimos el gran placer de interpretar la reconocida canción “Wonderwall” de la banda británica OASIS https://www.youtube.com/watch?v=vU05Eksc_iM. Una canción sencilla y pegajosa, que es de gran ayuda a la hora de practicar el inglés y el círculo armónico de mi menor con el capodastro en el segundo traste de la guitarra, incluso es una canción muy utilizada para las primeras lecciones de la guitarra eléctrica.

Poco a poco vamos reconectando a los estudiantes con el maravilloso mundo de la música, realizando presentaciones sencillas en las cuales hay un centenar de elementos implícitos que nos envuelven en un ecosistema musical, teórico, práctico, evolutivo, expresivo, etc. Y les permite a los niños y jóvenes de las diferentes minibandas, expresar sus sentimientos y respetar las diferencias, entre los gustos de unos y otros, a pesar de que los medios de comunicación nos bombardeen día a día con artistas disfrazados de frivolidad e intrascendencia.



Imagen 14. Backline.

Referentes conceptuales

El hecho musical tiene la misma antigüedad que la humanidad. La universalidad del comportamiento musical ha llevado a los estudiosos a afirmar que la música puede ser una adaptación evolutiva y que ha contribuido a la supervivencia de la especie humana. (Concha, 2009, p.92)

El estudio de la teoría musical se puede llevar a cabo de múltiples maneras: cantando, bailando, jugando, dibujando, tocando instrumentos musicales, realizando ejercicios de imitación, ecos melódicos o rítmicos, escuchando música, en fin, la teoría ya está escrita desde hace varios siglos, el verdadero reto es darla a conocer de forma didáctica, con un objetivo claro, con prácticas simples para respetar el nivel de conocimiento de cada estudiante, pero siempre buscando el perfeccionamiento de la técnica cuando se logre interiorizar la teoría.

Con los estudiantes de los grados superiores del colegio The Columbus School durante el periodo 2022 – 2023, el trabajo principal ha sido la motivación para recuperar los aprendizajes adquiridos en años anteriores y paulatinamente irlos incorporando en los montajes artísticos requeridos en la asignatura. Por lo general el instrumento que todos poseen de manera innata es la voz, pero debido a su adolescencia tardía los estudiantes comienzan a tener voces graves o en el proceso, a veces por gusto, para aparentar más edad, o casi siempre por los cambios hormonales. Como se cita en Cueva et al., 2018:

Los cambios de las voces masculinas aparecen en la etapa de la pubertad. Empiezan con una repentina pérdida de registros agudos, sin incrementar los graves; luego el registro empieza a hacerse más grave, empezando por la voz hablada y luego la cantada. Además, la voz pierde brillantez, plenitud, intensidad, y redondez; se vuelve menos resonante y más débil, menos ágil y más sensible a un esfuerzo vocal continuado. (Elorriaga, 2010, p.30)

Por ello se deben escoger canciones que sean apropiadas para este tipo de registros, ya sean en su registro original, o transportadas para los registros graves. Además, el reto está en la motivación y en el canto grupal. En la adolescencia los estudiantes demuestran cierta timidez a la hora de cantar,

y es muy importante realizar correcciones subjetivas, es decir, valorando el esfuerzo de los estudiantes que se aventuran en la práctica vocal, pero a la vez, realizando ejercicios sencillos de respiración y afinación, para mejorar su técnica vocal.

Por otra parte, dicha motivación también nace desde la apreciación musical: conocer los gustos musicales de los estudiantes, escoger las canciones adecuadas de acuerdo con nivel interpretativo de cada uno, e interiorizar la canción, escuchándola varias veces, teniendo en cuenta su velocidad rítmica o tempo, la tonalidad y las progresiones. En esta etapa se supone que los estudiantes tienen cierto bagaje en el lenguaje musical, pero casi todos son más facilistas, buscan los tutoriales, y no investigan estas características esenciales de la obra musical, independiente del estilo de la canción. “El concepto de obra musical solo tendría realidad psicológica después de un cierto número de audiciones durante las cuales nuestra memoria establecería las conexiones asociativas entre las diferentes secciones que la forman, basándose únicamente en sus relaciones de contigüidad temporal”. (Bigand, 1991, p.74)

Aprender la estructura de una canción enriquece el lenguaje musical, esto es, conocer la armonía que propone el compositor, diferenciar los ritmos que realizan los instrumentos de percusión para identificar el estilo musical y además comprender las dinámicas en cada parte de la canción, en las estrofas, los coros, los interludios y los solos instrumentales. Todo debe estar relacionado con la importancia de la teoría musical y de las diferentes teorías en el ámbito educativo, esto es, valorar la práctica continua y el desarrollo interpretativo, pero siempre bajo el amparo de los principios teóricos y el respeto por las fórmulas empleadas en el proceso de producción musical. En palabras de la psicóloga Gabriela Alicia Ortega, 2014:

El sujeto frente a la experiencia musical, vivida o recordada, crea representaciones que son algo más que un cómputo mental posterior a la experiencia realizada a través del cuerpo. Se trata de formas de conocimiento que amalgaman lo mental y lo corporal, lo objetivo, subjetivo e intersubjetivo, lo explícito y lo implícito, lo consciente y lo inconsciente, lo auditivo y lo multisensorial. Todos ellos, componentes complejos e interrelacionados en un continuo, que dan existencia y sentido a la experiencia musical. (p.30)

Es muy importante explorar los conocimientos que puedan tener nuestros estudiantes en el ámbito musical, desde primaria. Por ejemplo, tienen claros los conceptos de ritmo y melodía, pero algunas veces no pueden realizar ejercicios rítmicos con un tempo constante o no saben cómo leer o escribir

una melodía, casi siempre lo hacen a oído como se conoce popularmente o por imitación, sin tener conciencia sobre los elementos melódico rítmicos de la música.

En lo que tiene que ver con el estudio del ritmo, o la recapitulación de algunos conceptos, como las figuras musicales y su duración, se deben proponer ejercicios sencillos de coordinación y lectura rítmica básica, con el fin de realizar un diagnóstico del sentido rítmico de los estudiantes y su nivel de disociación cuando se realicen ensambles instrumentales. Cuando los estudiantes vuelven a tener conciencia del valor de las figuras de ritmo, su duración, su grafía y son capaces de interpretar algunas células rítmicas sencillas, pueden identificar el ritmo de la canción tanto en la audición como en la interpretación de los instrumentos idiófonos o membranófonos. “En la educación rítmica debemos oponer el instinto rítmico al cálculo rítmico, a fin de situar a uno y otro en su lugar justo: el primero en el campo de la vida y de las leyes del movimiento, y el segundo en el de la toma de conciencia de las fórmulas y reglas llamadas a canalizar el ritmo”. (Willems, 2011, p. 46)

Desarrollar el sentido rítmico de los estudiantes es uno de los grandes retos de los docentes de música, pues por lo general se realizan estos ejercicios de forma grupal y pocas veces se revisan estos conocimientos de forma individual. El estudio de las canciones y melodías con el metrónomo nos ayuda a tener algo de control en la interpretación grupal, a estar relajados en las presentaciones donde por lo general los nervios o las pequeñas inseguridades hacen que el intérprete tienda a acelerar sus ejecuciones instrumentales, sobre todo los percusionistas y bateristas. Además, tener un buen sentido rítmico mejora los niveles de atención en los estudiantes y su desarrollo psicomotriz. En palabras de la doctora Eva Martín, 2006:

La educación rítmica (incluyendo psicomotricidad) es una disciplina del ritmo corporal, que debe conseguir el equilibrio cerebro-cuerpo y permite la adquisición y desarrollo de los elementos de la música como base de una formación musical. En su rítmica trata de conjugar simultáneamente las facultades de: atención, inteligencia, rapidez mental, sensibilidad, movimiento, improvisación y relajación; así como la percepción del sentido auditivo y la posterior expresión corporal de lo percibido. (p.60)

Por otra parte, el docente siempre debe incentivar la lectura musical, y es a través de estas pequeñas células rítmicas que este lenguaje renace en algunos estudiantes que olvidaron la grafía musical. En nuestras clases utilizamos tutoriales que tengan la partitura o la tablatura para la guitarra y el

bajo, es una forma básica de aprendizaje, pero gracias a la tecnología los estudiantes pueden tener un contacto con las figuras musicales, aunque no lo realizan de forma obligatoria, sólo es un instrumento didáctico. Dar a conocer el lenguaje musical, como otro código lingüístico dentro del universo del lenguaje, es generar un grado de importancia significativo en su aprendizaje. Aunque lo realicemos en forma didáctica o utilizando las TIC, es reconocer este entramado de símbolos que se han venido transformando desde la edad media. Es decir, un lenguaje con casi mil años de existencia y, algunas veces, los estudiantes pueden interpretar un instrumento de manera magistral sin saber el nombre de las notas musicales que han ejecutado. Como se cita en Cárdenas et al., 2017:

Aquello que una persona escribe usando el código musical será interpretado por ella o por otra en cualquier lugar del mundo, sin considerar la situación de su lengua nativa, porque el lenguaje musical maneja códigos y signos comprendidos universalmente. Esto es posible porque el lenguaje musical cuenta con su propio sistema lingüístico, con el cual puede comunicar experiencias, emociones y sentimientos (Porcel, 2010). (p.187)

Algunos docentes y maestros de música aseguran que las personas que saben tocar un instrumento, pero no saben leer las partituras, pueden ser considerados analfabetas musicales. En cierta medida esto puede ser verdad, pues muchas veces se pueden realizar buenas ejecuciones instrumentales de manera individual, sin embargo, la lectura musical ayuda a tener un mejor control de dicha interpretación, para que en el momento en que se realicen ensambles instrumentales, los intérpretes demuestren un mejor acoplamiento con sus pares. Todo ello desde la audición como un primer acercamiento a la práctica instrumental y respetando la diversidad musical, es decir, que cada estudiante tenga la capacidad de reconocer sus propias expresiones musicales.

... La música ha estado presente en todos los contextos de desarrollo del ser humano, razón por la cual hace parte de sus tradiciones culturales, acervo histórico y desarrollo social; es decir que es tal vez la práctica artística que más se acerca y está presente en su diario vivir. Es así como, a partir de las actividades de audición musical, donde pueden mediar los procesos de lectura y escritura, los sujetos tienen la posibilidad de ampliar su espectro sonoro, además de reconocer sus propias expresiones artístico-musicales, tan cercanas a su cotidianidad. (Cárdenas et al. 2017, p.197)

Implementar ejercicios de apreciación musical en las actividades propuestas en clase para mejorar el sistema auditivo de los estudiantes es una herramienta que los docentes de música deben utilizar para la interiorización de los ritmos y melodías propuestos en cada canción y la diferenciación de los mismos según el estilo musical. Se pueden realizar dictados sencillos con intervalos melódicos o armónicos, con el fin de mejorar la calidad del sonido en sus interpretaciones.

Entre más escuchemos música más desarrollaremos nuestras habilidades en la interpretación vocal e instrumental, en la etapa juvenil es donde más mostramos interés por la audición musical, por los artistas de moda, por las recomendaciones de los amigos, por los eventos sociales y culturales, en fin, el tiempo libre y sentirse importante ayuda a conocer auditivamente cientos de propuestas musicales, en algunos casos por sólo placer y en otras ocasiones se muestra un interés por la interpretación vocal e instrumental: uno de los prerrequisitos para participar en las actividades de clase siempre será el gusto musical.

El desarrollo de la musicalidad también tiene un excelente medio en el ámbito escolar: la práctica instrumental. Los instrumentos escolares ofrecen múltiples posibilidades de exploración sonora, de afianzamiento de la motricidad, de desarrollo de la memoria musical y para la educación del sentido rítmico, melódico y armónico. Hasta en los ejercicios más simples, la motivación por la actividad musical se despierta a través de la práctica instrumental. (Carbajo, 2009, p.284)

En el colegio The Columbus School, la práctica musical se estimula desde muy temprana edad, además algunos estudian un instrumento musical en otras academias, es por esto que el interés de la mayoría de los estudiantes es mejorar la interpretación de los instrumentos que tenemos en el aula de clase. En la escuela elemental, la propuesta pedagógica se basa en la práctica vocal, el acompañamiento de canciones con instrumentos de percusión menor y las rondas infantiles. En los grados superiores de la escuela elemental los estudiantes tienen un acercamiento a la banda sinfónica a través del aprendizaje de los instrumentos de viento. En la escuela media y superior nos enfocamos en la formación de “minibandas” instrumentales conformadas por máximo siete estudiantes, con un enfoque en las cuerdas pulsadas (guitarra, bajo, ukelele), el piano, la batería o percusión latina y la voz.

El canto es otro elemento fundamental en la práctica musical y quizás el más utilizado para la enseñanza de la asignatura música en todas las instituciones de nuestro país, pero son pocos los

docentes que poseen conocimientos sobre la técnica vocal, y esto no implica que tenga que ser un cantante profesional, pero por lo menos poseer unos parámetros básicos para el canto como el manejo de la respiración. Los docentes de música sí deben tener una preparación básica en la práctica vocal, tener siempre conciencia de la afinación, de la forma en que emitimos nuestra voz cuando cantamos y realizar ejercicios de relajación y respiración antes de cantar.

Si se considera a la respiración como el elemento principal de una buena emisión vocal, será necesario desarrollar la mejor forma de respirar, un entrenamiento consciente del diafragma para almacenar la mayor cantidad de aire en los pulmones; todo esto puede conseguirse con ejercicios de fácil ejecución. La *fonación* debe realizarse en todas sus etapas, primero conscientemente y luego de manera inconsciente y automática; los ejercicios para despertar los resonadores son muy importantes en este proceso. (Cruz, 2015, p.21)

La práctica vocal ha estado incluida en la asignatura de música desde la etapa preescolar por muchos años. El aprendizaje de canciones infantiles les permite a los estudiantes tener un contacto cercano con la técnica vocal en un nivel muy básico, pero más que nada les permite desarrollar la vocalización de su lenguaje de manera más eficiente, esto es, teniendo control del aire y desarrollando una mejor expresión fonética tanto en su lengua materna como en la segunda lengua.

Lo ideal sería que todos los docentes tuvieran una buena técnica vocal: respirar de manera adecuada e hidratarse constantemente les permite un mejor desempeño en el ámbito vocal, desarrollando técnicas que permitan la buena utilización de la voz y el cuidado de la misma. Además, la mayoría de enfermedades desarrolladas en el aparato fonador se pueden prevenir o minimizar con ejercicios de respiración y con el calentamiento de los órganos de fonación y los órganos de articulación, antes de iniciar la jornada escolar.

Hasta el momento hemos señalado algunas propuestas, dentro de la práctica instrumental o vocal, en el ámbito de la asignatura de música de los grados superiores del colegio The Columbus School. Más adelante encontraremos algunas guías didácticas que explicarán de una manera más específica, las actividades propuestas para trabajar los contenidos curriculares. Además, estamos realizando un acercamiento a la producción musical en un nivel muy básico, esto es, un acercamiento a la tecnología musical, y se realiza en formato taller, es sólo un bimestre, donde el docente puede realizar actividades con los instrumentos musicales, pero con un enfoque en la exploración de la grabación audio visual, los requerimientos técnicos e instrumentales y, sobre

todo, de la expresión corporal. Los estudiantes tienen un pequeño acercamiento a la interpretación de los instrumentos, pero como hay un enfoque tecnológico y estético, se deben realizar montajes sencillos con el fin de que todos los estudiantes participen y reconozcan sus habilidades artísticas así sea a través de un juego interpretativo relacionado con la producción musical.

Estos grupos por lo general no muestran un gran interés por la interpretación instrumental o vocal, pero sí les gusta mucho la música, el baile, los juegos musicales y la tecnología, son adolescentes inmersos en redes sociales, juegos digitales, plataformas musicales, y toda la tecnología que nos puede ofrecer nuestro entorno. Pero el propósito de las asignaturas, del ámbito artístico, es que se desarrolle la sensibilidad con el fin de generar mejores relaciones entre los estudiantes, y entre los estudiantes y los maestros. En palabras de Figueroa, 2020:

Las competencias asociadas a la Educación Artística son habilidades, conocimientos y actitudes que se relacionan en contextos particulares, y que deben tener unos dominios específicos. En este sentido, el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, comprensiones y disposiciones que son responsabilidad de las artes en la escuela permite identificar tres competencias de cuyo desarrollo se ocupa la Educación Artística: sensibilidad, apreciación estética y comunicación. El desarrollo de estas competencias específicas surge en contextos inherentes a las prácticas artísticas, es decir, es un aprendizaje situado en el ambiente característico del taller de artes plásticas, del salón de danza o música, etc. (p.48)

Otro aspecto importante de esta corta interacción con los elementos musicales, en un sentido psicológico, es el poder expresar sentimientos por medio de la puesta en escena. En las edades entre los doce y catorce años, los estudiantes experimentan una gran cantidad de cambios físicos, pero sobre todo comportamentales. Su mayor necesidad es expresar lo que sienten, sentirse acogidos y poder pertenecer a un grupo social. Por lo tanto, la puesta en escena es un ejercicio liberador y enriquecedor, es un espacio de representación y una oportunidad para compartir su sensibilidad.

Realizamos montajes instrumentales muy sencillos o ponemos la pista de la canción. El público son sus compañeros de clase, ellos nos ayudan a grabar con sus celulares, utilizamos programas de grabación digital de fácil acceso y que se encuentran gratuitos en los buscadores, el objetivo de la clase es poder demostrar de manera sencilla la importancia de la tecnología en la producción

musical del siglo XXI. Aprovechar los recursos tecnológicos de nuestra época es una experiencia totalmente enriquecedora. Que los estudiantes de la escuela media tengan acceso a algunas aplicaciones y programas de producción musical, que puedan explorar la grabación instrumental y la audiovisual, les ayuda a generar un mayor grado de organización a la hora de realizar trabajos grupales y además dejar evidencias de sus aprendizajes en formatos digitales. La tecnología nos convierte en sujetos sociales y gracias a esto hay una gran difusión musical, y por ello la música y la sociedad tienen una importante relación, en este sentido, que los estudiantes puedan tener un acercamiento a la música dentro del horario escolar, enriquece profundamente su cultura, como se expresa en Berg, 2015:

La música y la sociedad están estrechamente relacionadas. De hecho, la sociología de la música se dedica a estudiar la influencia de la música en el desarrollo de las personas como seres sociales y de la sociedad en general (global). No debemos olvidar que el ser humano es un ser social por naturaleza que interactúa con el medio. Así, su unión es de tipo valorativo (el valor que se le da a la música está determinado por las circunstancias sociales de las personas, ya sea por cultura, tradición, etc.). En todo caso, lo que es innegable es que la tecnología supone el gran impulso de este cambio, por la capacidad de difusión que ésta aporta. (p.38)

Claramente el uso de estas herramientas depende de un tutor, es el maestro y las TIC, o los estudiantes y las TIC, pues las TIC por sí solas son sólo objetos que representan el desarrollo tecnológico que, si no son manipuladas por un grupo de personas, no representan cambios considerables en el desarrollo de las estrategias didácticas, es decir, es obligación del docente conocer la función de estas herramientas digitales y saber cómo implementarlas en el aula de clase, teniendo en cuenta las capacidades de nuestros estudiantes en siglo XXI y los cambios acelerados del universo digital.

CAPÍTULO 2. La música en la sociedad: los estilos musicales

Jornada 1. La diversidad en los gustos musicales

Objetivos:

- Realizar la grabación de las canciones aprendidas durante el mes de septiembre.
- Practicar de manera individual para mejorar el nivel interpretativo.
- Realizar un ensayo grupal escuchando la canción “Love of mine” de la banda Imagine Dragons.
- Realizar un ensayo individual de la canción “Love again” de la cantante Dua Lipa.

Desarrollo:

Al inicio de la clase cada estudiante se distribuye por diferentes espacios del salón con el fin de realizar prácticas individuales, por lo tanto, el docente hace una pequeña revisión de los avances de los estudiantes y comparte algunos tips para generar una interpretación más fluida de la canción “Love of mine” de la banda de pop rock creada en las vegas, Imagine Dragons <https://www.youtube.com/watch?v=USxRO9qQZ4sv> . Luego el docente estuvo estudiando la guitarra de la canción “Love again” de la cantante Dua Lipa, esto como estrategia didáctica en el sentido de demostrar disciplina, concentración y mejora continua de las habilidades interpretativas. Este grupo siempre demuestra mucho entusiasmo en la ejecución de las actividades y tiene estudiantes con gustos diversos, una de ellas es Sofía, quien posee una buena técnica vocal y una excelente memoria auditiva, y, por lo general prefiere participar de manera individual.

Desde el inicio este grupo se ha enfocado más en los géneros musicales de la música Anglo. Es un grupo pequeño, con sólo diez estudiantes los cuales han demostrado un gran interés por la asignatura y las actividades propuestas para el desarrollo de cada clase. En esta clase en particular, los estudiantes deben practicar de manera individual, utilizando las TIC, esto es, los videos tutoriales de YouTube y sus computadores y teléfonos móviles, para el aprendizaje de cada instrumento. El estudiante Nicolás se reunió con sus compañeros, Daniel y Nicolás, y les enseñó el ritmo utilizado para los rasgueos en la guitarra, mientras el estudiante Tomás se reunió con Jerónimo a practicar el piano y a escribir nota por nota la melodía de la canción.



Imagen 15. La escritura musical.

La estudiante Laura, interpreta la trompeta de manera magistral, debido a que viene de un colegio en la ciudad de Austin, Texas, y en dicha institución tuvo la oportunidad de aprender a interpretar la trompeta desde muy temprana edad. Sin embargo, en esta ocasión estuvo practicando la letra, entonación y afinación de la canción con su compañera Amelia, quien además interpreta la flauta travesa. Las dos estudiantes demuestran un gran interés por los instrumentos de viento, pero además están incursionando en la práctica vocal.

En la misma banda nos acompaña el estudiante Samuel, quién ha demostrado mucho interés por la interpretación de la batería, e incluso ha estado asistiendo al salón de música en las horas de descanso durante su almuerzo para mejorar su técnica interpretativa. Por otra parte, el docente se encargó de estudiar la melodía y la estructura del bajo eléctrico con el estudiante Massimiliano, quien al principio no mostraba mucho interés por las actividades propuestas, sin embargo, con el tiempo ha ido mejorando su sentido rítmico y la fuerza para la interpretación del instrumento, esto, debido a que las cuerdas del bajo son mucho más gruesas y requieren de una mayor fuerza para producir un sonido nítido y prolongado. Es un trabajo de repetición, lectura y apropiación de la estructura musical, que, desde los inicios de mi carrera como docente, he realizado por imitación, esto es, enseñar el patrón, repetirlo varias veces e interiorizarlo por medio de la repetición.



Imagen 16. Enseñanza musical por imitación.

En otro momento el docente practicó de manera individual la canción “Love again” <https://www.youtube.com/watch?v=o6Vm-zdtcz0>, con la estudiante Susana en versión acústica, una hermosa presentación de la cantante inglesa con raíces albanas en el programa “Tiny Desk Concert” el cual es una recopilación de conciertos presentados por el programa de radio “All Songs Considered”, un nombre muy llamativo para un programa de radio que impulsa la diversidad musical. Susana, posee una buena técnica vocal, pero debe mejorar su afinación, por lo cual, el profesor realizó ejercicios de calentamiento con las tres cantantes, para tener una mejor respiración y un ataque más consciente de cada nota, sin que se tenga que saber el nombre de la nota y la tonalidad, simplemente para mejorar el sentido auditivo y la producción de frases largas haciendo énfasis en los acentos y las articulaciones de las melodías.



Imagen 17. La diversidad en los gustos musicales.

La banda de noveno ha logrado excelentes resultados en el ámbito interpretativo. La mayoría de sus integrantes son apasionados por la música, y además de demostrar un gran interés por la práctica instrumental, también demuestran un gran bagaje en el conocimiento de canciones, artistas y géneros musicales.

Jornada 2. Comprensión de la música de su entorno social

Objetivos:

- Realizar ritmos sencillos para interiorizar las nuevas canciones.
- Practicar las canciones nuevas diferenciando los géneros musicales y los patrones rítmicos de cada uno (Reggae, Rock y Punk)
- Realizar prácticas grupales e individuales para perfeccionar la técnica interpretativa y el ensamble instrumental.
- Involucrar a los estudiantes en su contexto cultural, a través de canciones que identifican la riqueza musical, creando en ellos el respeto por los gustos musicales de cada uno.
- Reconocer el concepto de contra tiempo y aplicarlo en el ritmo de Reggae.

Desarrollo:

Comienzan a llegar los estudiantes y uno a uno se van ubicando en los mini music rooms, algunos son un poco más tranquilos, apagan la luz y se ponen a escuchar corridos mexicanos, vallenatos y algunas canciones de salsa; lo importante en este caso es la apreciación musical y que en ocasiones la clase de banda sea como un bálsamo para tomar un pequeño descanso después de algunos encuentros que suelen ser más académicos. Esta mini banda se caracteriza por la interpretación de los instrumentos de percusión y un cantante que está educando su voz de adolescente y que demuestra un amplio conocimiento de géneros musicales y de canciones de la música del folklor del caribe colombiano, sobre todo del vallenato.



Imagen 18. Elementos representativos del folklor vallenato.

En la banda del grado once encontramos a Miguel, el estudiante más habilidoso de la banda, quien interpreta el bajo, la guitarra y el piano, y con el cual me he presentado un par de veces en la cafetería de high school. En esta ocasión nos está acompañando en la tarima principal con la estudiante Ivanna quien interpretará la canción “Rude” de la banda Magic. Ivanna tiene una voz muy dulce y una excelente afinación, pero es muy tímida y solitaria, un rasgo característico de los estudiantes destacados, la meta entonces será que se relaje un poco y le saquemos el máximo provecho a su linda voz.

En este encuentro se plantearon tres momentos para el aprendizaje de las canciones y la incorporación de los patrones rítmicos del reggae, el rock y el punk; y se crearon tres mini bandas:

1. Calentamiento – (10 minutos para escuchar las canciones)
2. Comenzar la práctica de cada canción en la tarima principal.

Grupo A:

Canción: Zombie – The Cranberries - <https://www.youtube.com/watch?v=bZFbX19Q-R8>

Ritmo $\frac{4}{4}$

Acordes

Em	C	G	D

Imagen 19. Patrón rítmico de la canción Zombie.

Grupo B:

Canción: Should I Stay or Should I go – The Clash -

<https://www.youtube.com/watch?v=DxQ6XFuPow>



Imagen 20. Patrón rítmico de la guitarra punk.

Grupo C:

Canción Rude – Magic - <https://www.youtube.com/watch?v=I9PPJ4bWJvA>



Imagen 21. El contratiempo en el ritmo de reggae.

3. Cada grupo practica la canción dos veces y se autoevalúan según el desempeño de cada instrumentista.

Practicamos la canción “Rude” un par de veces y se acercan a la tarima principal Pascual y Sofía, quienes son un poco más populares dentro del grupo, por su habilidad interpretativa y por su forma de ser; aunque también son un poco tímidos y no he logrado convencerlos de que toquen en público. Ensayamos la canción “Should I stay or should I go” una canción muy conocida de la banda británica The Clash, con ritmo de punk, alegre pero difícil de mantener en el mismo tempo, por la velocidad en el bajo y la batería. Por ello repetimos la canción un par de veces, en esta mini banda nos colabora también Isabella, quien es nueva en el colegio, viene de Bogotá y tiene una gran actitud, por ello se relaciona muy bien con sus compañeros. Luego practicamos la canción “Zombie” de la banda The Cranberries, una banda que combina el folklor irlandés con el rock y el

punk. Es un dato poco relevante para los estudiantes, pero es maravilloso ver como se pueden combinar diferentes géneros musicales en una misma clase, desde sonidos latinos y folclóricos hasta melodías tradicionales de la edad media, evolucionadas en las notas estridentes de las guitarras de la banda y la voz de esta maravillosa cantante irlandesa, Dolores Mary Eileen O’Riordan.

Para finalizar la clase realizo una revisión de la canción “Who can it be now” <https://www.youtube.com/watch?v=tmXYvHVSr8o>, del grupo australiano Men at Work, con la estudiante Carlota, quién lleva dos meses practicando la batería, y ha logrado avances muy significativos, tanto así, que sus compañeros piensan que ella recibe clases particulares, y en realidad todo lo ha aprendido con ayuda de su compañero Pascual, quien le ha dado algunos tips para interpretar la batería de manera relajada y con un buen sentido rítmico y le ha sugerido algunos tutoriales sencillos. Carlota demuestra una gran pasión por la batería, pero su verdadera pasión es la equitación, un deporte que le ayuda a demostrar una mejor concentración y disciplina.

Jornada 3. La herencia sonora

Objetivos:

- Realizar el montaje de las canciones para el evento de navidad.
- Interiorizar las letras de las canciones, las melodías, la afinación de cada una
- Reconocer estructuras básicas de la música en géneros musicales modernos.
- Escuchar algunos villancicos y algunas canciones de la música tropical colombiana, conocida como música de navidad.

Desarrollo:

Cada grupo escucha y estudia las canciones para la presentación de navidad. El docente pasa por cada music room prestando atención a las interpretaciones y corrigiendo algunos errores técnicos de afinación o de ensamble. Los estudiantes del grado once han avanzado en la interpretación de la guitarra, a través de la práctica constante del cambio de acordes y las canciones arpegiadas. Por otro lado, se han ido descubriendo nuevos géneros musicales, un poco de country, algo de música contemporánea y la música tradicional navideña, sus tonalidades y ritmos.

Casi estamos en diciembre y los estudiantes un poco cansados y con ganas de ver los partidos del mundial de Catar, sin embargo, seguimos practicando para las presentaciones de fin de año. Simón el estudiante de piano está escuchando el concierto para piano No. 1, op. 23 de Tchaikovsky <https://www.youtube.com/watch?v=hNfpMRSCFPE&t=300s>, y sus compañeros muestran algo de interés por conocer un poco más sobre dicho concierto. En este sentido, comenzamos a planear el montaje de un fragmento de la obra, utilizando los “strings” de los teclados como el colectivo de las cuerdas de la orquesta. Luego, cada estudiante debe practicar de forma individual para participar en el evento de navidad del próximo miércoles 30 de noviembre del 2022. Los estudiantes del grado once continúan con el montaje de sus canciones y el estudiante Martín le enseña los nuevos acordes al estudiante Santiago, siempre está pendiente de su aprendizaje, y en sólo tres meses se nota una evolución en la interpretación de la guitarra sobre todo de los arpeggios, la repetición del cambio de acordes y la limpieza en el sonido.

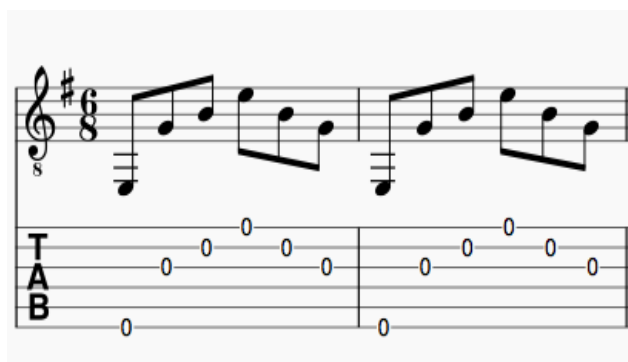


Imagen 22. La técnica del arpeggio

El estudiante Simón continúa el estudio del piano, y comienza a practicar algunas piezas que han sido bandas sonoras famosas y canciones orientales del anime. Al mismo tiempo el docente se encuentra practicando con Juan José, el cantante de la banda de décimo, quién se desenvuelve en el registro grave pero aún presenta dificultades en la afinación, por ello el docente repasa la canción “La flaca” de la banda española Jarabe de Palo, una canción muy popular desde los años noventa y con un registro sencillo para incentivar el canto en los estudiantes de estas edades, <https://www.youtube.com/watch?v=WrgJcYiuX5w>, la repasamos varias veces en compañía de Alejo, el bajista, los dos hacen parte del equipo de baloncesto del colegio, y además, demuestran

un gran interés por la práctica musical, así que poseen una buena disciplina y concentración durante sus interpretaciones ya que son muy buenos deportistas.

En otro espacio de la clase, continuamos conversando con el estudiante Simón acerca de la música contemporánea y nos presenta al pianista Jason Sytsma, mejor conocido como “Syts”, y su obra “Redemption” <https://www.youtube.com/watch?v=VbdfwyXrknk>, la cual quiere interpretar en el evento de navidad, Simón es un pianista en formación muy disciplinada y con una excelente cultura musical. Estos momentos de apreciación son muy importantes, debido a que por lo general los jóvenes de estas edades sólo escuchan la música que esté de moda.

La banda de los estudiantes del grado doce, lleva dos semanas practicando villancicos con percusión menor y el acompañamiento del piano, es la última navidad en el colegio así que han decidido realizar el montaje de estos villancicos y alguna canción de música popular de las que son conocidas como “música de diciembre” las cuales son muy populares en la ciudad de Medellín pues allí se gestaron todas estas orquestas tropicales de los años 70, en especial la orquesta de Rodolfo Aicardi y la del “Loco Quintero”, y sus canciones renacen cada diciembre, y en enero vuelven y se refugian en algunas frecuencias radiales.



Imagen 23. La música popular decembrina.

Jornada 4. Desarrollo de la subjetividad

Objetivos:

- Realizar calentamientos guiados para interpretar la canción propuesta.
- Continuar interiorizando la estructura de la canción (sobre todo los solos de piano y de guitarra).
- Realizar prácticas individuales con los guitarristas.
- Explicar el concepto de músico de sesión y su importancia en la producción musical.

Desarrollo:

Cada grupo realiza el calentamiento a nivel grupal. Los estudiantes de décimo continúan preparando la canción “Separate ways” de la banda de San Francisco, California, Journey, <https://www.youtube.com/watch?v=x4wf5ya4C3Y>, teniendo en cuenta su estructura debido a que es una canción de casi cinco minutos de duración, con algunos solos de guitarra eléctrica. En la misma clase Alejo, el estudiante que interpreta el bajo en la banda del grado décimo, estudiará la canción “Hold the line” de la banda norteamericana Toto <https://www.youtube.com/watch?v=GDDF6V1o-4>, para realizar un trabajo colaborativo con la banda del grado once. Por su parte, algunos estudiantes del grado doce realizan prácticas individuales de la canción “Livin’ on a prayer” del cantante Bon Jovi <https://www.youtube.com/watch?v=OarscDJE77M>, siguiendo los mismos lineamientos, esto es el aprendizaje de la estructura y los solos instrumentales de la canción.

Comenzamos el día organizando el salón de manera que se pudiera recrear un tipo de escenario pequeño donde los estudiantes practicaron sus ubicaciones y realizaron una pequeña muestra al final de la clase en la que se incentivó la expresión corporal y el manejo de los nervios en el escenario, los cuales en ocasiones les hacen pasar un mal momento en sus presentaciones artísticas, pero cuando este tipo de inseguridades se saben canalizar, pueden salir adelante durante la presentación y sienten una gran satisfacción por el deber cumplido. En este sentido, se incentiva el desarrollo de la responsabilidad y el cumplimiento de las metas.

Los del grado décimo realizaron una búsqueda minuciosa en sus listas de reproducción de las diferentes plataformas digitales, un tema de vanguardia, debido a que en nuestros días la música es más fácil de conseguir en internet, cambiando el paradigma de los dispositivos para la

reproducción de la misma, y el mercado de los discos o casetes. En este sentido, han decidido aprender la canción “Separate ways” de la banda norte americana Journey, una banda muy famosa en los años 80, y casualmente el día dos de febrero del 2023, el disco donde se encuentra esta canción cumplió 40 años de su lanzamiento.

El docente estuvo acompañando a los estudiantes con la interpretación de los teclados, debido a que su pianista también interpreta la batería, y aquí un tema muy importante en cuanto al desarrollo de habilidades de cada estudiante y el que los demás compañeros valoren este esfuerzo, pues el estudiante Simón además de realizar un trabajo impecable en el estudio del piano, también tiene algunos estudios de la batería y por ello demuestra un gran desarrollo rítmico en sus interpretaciones.

Por otra parte, la banda del grado once, se encuentra realizando el montaje de la canción “Hold the line” de la banda Toto, otra banda americana compuesta por algunos de los mejores intérpretes de los años 80, la mayoría músicos de estudio que tuvieron grandes éxitos con la banda y con otros grandes artistas como Michael Jackson. Los músicos de estudio se caracterizan por su limpieza interpretativa debido a las largas horas que pasan grabando en los estudios de grabación, en este sentido los estudiantes reconocen que las mejores interpretaciones sólo se logran con la práctica continua. Luego estuvimos realizando diferentes ejercicios para lograr una buena interpretación del intro y de los cortes.



Imagen 24. Los músicos de sesión.

Al finalizar la clase invitamos a algunos estudiantes del grado doce a la tarima principal para interpretar la canción “Livin’ on a prayer” del cantante Bon Jovi, por el momento sólo participan

el guitarrista y el bajista, los cuales tienen clara la estructura de la canción, los cortes y los solos. El cantante Jacobo, hizo su mejor esfuerzo para interpretar la canción, pero Bon Jovi es un gran intérprete y tiene un excelente rango vocal, por lo cual es difícil interpretar algunas partes de la canción. En los grados superiores hemos tenido dificultad para encontrar cantantes de calidad y será una de las prioridades en los planes de mejora que realicemos para los próximos años, incentivar la práctica vocal y lo que esta conlleva, debe ser una de las banderas de la asignatura, aunque en los grados inferiores si se ven muchos estudiantes inclinados por el canto.

Jornada 5. La apreciación musical

Objetivos:

- Realizar calentamientos guiados para interpretar la canción propuesta.
- Investigar en las diferentes listas de reproducción algunas canciones que propongan un grado mayor de dificultad como propuesta para presentar en la batalla de las bandas.
- Comenzar el aprendizaje de la canción realizando prácticas individuales.
- Aprender a identificar acordes con notas agregadas y reconocer el ritmo de funk.

Desarrollo:

Durante el encuentro musical, estuvimos escuchando algunas canciones de diferentes géneros y épocas, tratando de buscar alguna que tenga un grado mayor de dificultad en el ámbito interpretativo. Aunque el docente siempre está dispuesto a escuchar las diferentes propuestas, a veces es un poco difícil poner a los estudiantes de acuerdo, pero luego de una larga lista y de reconocer diferentes estilos musicales. Luego de escoger la nueva canción se reparten los roles y cada estudiante se retira a un espacio personal dentro del salón para investigar las partituras y tutoriales que puedan encontrar sobre la canción propuesta. Sobre todo, los pianistas Tomás y Jero quienes tendrán que dedicarle un poco más de tiempo al montaje de dicha canción por las progresiones con acordes de novena y el uso de los bemoles. Al igual que Massi en el bajo, pues la canción tiene un ritmo de funk combinado con jazz, un género musical que aparece a finales del siglo XX conocido como “Acid jazz” <https://www.youtube.com/watch?v=pa2hZbZxtjk>.



Imagen 26. El bajo eléctrico en la música funk.

El grado noveno se ha caracterizado por su interés en el desarrollo de las actividades y los avances individuales de los estudiantes en la interpretación de sus instrumentos, la adecuación de la teoría musical a sus prácticas y la auto disciplina para el montaje de canciones de un mayor nivel. En este sentido, comenzamos el montaje de la canción que presentaremos en el “Battle of the bands” en el mes de mayo. Es un evento que venimos promoviendo, programando y diseñando para convertirlo más adelante en un proyecto institucional, y que el colegio tenga un mayor reconocimiento en el área de las artes, en particular con la música.

La canción escogida es “Virtual insanity” de la banda británica Jamiroquai <https://www.youtube.com/watch?v=b9Y4TACmvE8>. Una agrupación que interpreta el Acid jazz, con tintes de funk, sobre todo en las melodías del bajo. Una canción con un alto grado de complejidad en la interpretación del piano, la voz, la batería y el bajo. Es un gran compromiso, pero la banda de este grado ha demostrado muchos avances en el ámbito interpretativo y en el acoplamiento como ensamble. En realidad, me siento muy orgulloso de mis estudiantes, de Tomás en el piano, de Nicolás con la guitarra y su gran interés en que sus compañeros aprendan y mejoren su técnica en el instrumento. De Massi y su gran esfuerzo para entender los ritmos complejos y las técnicas nuevas como el “Slap”, una técnica en el bajo eléctrico que produce un sonido percusivo al golpear las cuerdas contra el diapasón, esto le agrega un alto grado de dificultad a la interpretación. De Laura quien siempre está dispuesta a cantar, a pesar de la exigencia en el fraseo de la canción. Y de todos los demás que hace unos meses nunca habían interpretado un instrumento y esta vez se involucraron en esta maravillosa aventura del aprendizaje musical.

Virtual Insanity

Originally by Jamiroquai

Piano cheatsheet

Created by Jerome Poblete

Intro, Ending

Delicately (♩ = 80) **Med. Funk** (♩ = 92)

p **Swing 16ths**

Verses, Breaks *This does not follow along with the song
it is just a guide to help practice the different variations*

c Cbmaj7

Ebm7 *A79* *D79* *Gbmaj7* *Cm7(b5)*

Imagen 27. Partitura de Virtual Insanity.

Esto me recuerda las historias de antaño de mis papás o mis tíos, quienes cuentan que antes la asignatura de música era obligatoria, así fuera para aprender a cantar, y todos sabemos cuántos beneficios trae su aprendizaje. Pero lo que intentamos realizar al compartir estas experiencias educativas, es mejorar los procesos en la enseñanza y el aprendizaje de la música, con los estudiantes del bachillerato; independiente de su nivel interpretativo, creo que todos los estudiantes podrían pasar algún tiempo por nuestras clases y podrían explorar ese lado musical que todos poseemos desde la pre historia, y que en tantas ocasiones nos hace sentir alegría y tranquilidad.

La banda de noveno será un laboratorio de músicos jóvenes y nos ayudarán a identificar las mejores estrategias para la enseñanza de un instrumento y la formación de los ensambles instrumentales. Esto servirá de motivación para que muchos otros estudiantes que siempre han deseado tener un acercamiento a la música y que piensan que hay que tener unas habilidades muy específicas para realizar actividades musicales, lo cual es cierto, si el propósito es llegar a ser un músico profesional; se atrevan a explorar su inteligencia musical. En realidad cualquier persona puede tener un acercamiento a la música y disfrutar de su aprendizaje en cualquier nivel. Esta será nuestra bandera para lograr el reconocimiento de un área muy importante dentro del aprendizaje escolar y en el ámbito cultural.

Mar y Sofía, quienes van a interpretar la canción “Stitches” del artista canadiense de pop Shawn Mendes, <https://www.youtube.com/watch?v=5RoBry6jcrw>, la canción tiene unas líneas melódicas un poco complicadas para su interpretación en el coro, así que realizamos ejercicios con bocaquiusa sobre la línea melódica de esta parte de la canción. Luego revisamos los avances con los dos pianistas Camilo y Mathías, uno de ellos interpretará los acordes y el otro compañero la melodía, teniendo esto en cuenta, practicamos unas cinco veces toda la canción completa con la guitarra, el metrónomo y los dos pianistas.



Imagen 29. Técnica de bocaquiusa.

En la segunda parte de la clase las cantantes Sofía y Mar me colaboraron pintando unas estrellas de cartón que nos servirán como decoración del escenario en el concierto, mientras comenzamos el ensayo de la canción “Música ligera” de la banda argentina Soda Stereo, <https://www.youtube.com/watch?v=tNNciD5CHrk>, con los estudiantes de octavo, quienes en la primera parte de la clase estuvieron practicando en uno de los music room, el ensamble de las guitarras, el bajo y la batería. En este momento nos tomamos veinte minutos del tiempo de la clase para explorar un poco el género musical conocido como Rock en español. Luego practicamos la canción unas cinco veces, interiorizando su estructura, los solos instrumentales y la línea de la melodía en la voz. El estudiante Pablo demuestra una gran habilidad para ejecutar los solos en la guitarra eléctrica, así que estuvimos investigando los efectos y distorsiones que tiene la pedalera de efectos Boss Gt – 10, con el fin de encontrar un efecto parecido al utilizado por el maestro Gustavo Cerati.

He visto un gran avance en estas dos bandas, en la banda de octavo el baterista Samuel ha mejorado bastante su nivel de manera autodidacta y la cantante Alina, a pesar de que debe faltar mucho a clase por sus compromisos deportivos cada vez está cantando mejor y con una gran actitud. Los

demás estudiantes del grado sexto han estado practicando la coreografía de la canción “Waka Waka” de la cantante colombiana Shakira, a través de un video tutorial que parece un juego de video, ellos pueden seguir los pasos propuestos para la coreografía, reconocer el ritmo y aprender la letra de la canción, <https://www.youtube.com/watch?v=CyfM2o0d0IE>.

Jornada 7. La música colombiana

Objetivos:

- Realizar ejercicios de ritmo, con los tambores y campanas, para interiorizar los ritmos de salsa y vallenato.
- Escuchar y cantar varias veces las dos canciones escogidas de cada estilo musical.
- Escuchar y ver los videos de cinco canciones representativas del folclor colombiano. Luego escribir una pequeña apreciación sobre cada canción, sus ritmos, sus videos y los artistas que los interpretan.

Desarrollo:

En la clase de music studio con los estudiantes del grado octavo, nuestro principal objetivo es conocer un poco acerca de la producción musical, los conceptos básicos de composición, poder identificar algunos estilos musicales de manera auditiva, y aprender alguna melodía sencilla de manera grupal, la cual se practicará en un par de clases y luego se realizará un video de la misma. En esta semana que estamos a mitad del bimestre, nos dedicamos a dos mini bandas en específico y al montaje de dos canciones muy representativas del folclor colombiano. En la siguiente clase, tuvimos una calamidad cerca al colegio, lo cual no nos permitió asistir de manera presencial, así que realizamos una actividad virtual de apreciación de algunas canciones y artistas que representan el folclor de nuestro país.

En la primera media hora de la primera clase estuvimos trabajando con una de las mini bandas del grado octavo, quienes están realizando el montaje de la canción “Sin medir distancias” del cantautor colombiano Diomedes Días, <https://www.youtube.com/watch?v=Xh54qEW01OI>. Lo primero que hacemos es enseñarle a la estudiante Emilia la melodía del acordeón del inicio de la canción en el teclado, utilizando el sonido de acordeón y grabándolo en el teclado electrónico para

que ella tenga una referencia del ritmo y la melodía, pues, aunque es una canción muy conocida, es difícil de interpretar a primera vista. Luego practicamos con Lucia y Emilio, la letra de la canción, primera estrofa y luego el coro. Al mismo tiempo, los demás compañeros están practicando el ritmo de paseo vallenato en la caja, el llamador, los bongos y la tambora, con la ayuda de un tutorial de YouTube. Pasados veinte minutos nos reunimos en la tarima principal y comenzamos a ensamblar cada grupo de instrumentos con la voz y la guitarra que es interpretada por el docente. Conversamos un poco acerca del género Vallenato y algunos aportes significativos que este género ha realizado a la cultura del caribe colombiano.

Paseo Vallenato **SIN MEDIR DISTANCIAS** Diomedes Díaz

ri da - que siem pre lle - vuen - el al ma no ci ca tri - za; i
 sie ra - vo lar muy le - jos, muy le jos, sin rum bo fi - jo; bus

Imagen 30. Introducción del vallenato – Sin medir distancias.

Continuamos con la segunda banda de octavo, quienes han escogido la canción “La rebelión” del cantautor colombiano Joe Arroyo, <https://www.youtube.com/watch?v=ubxcdGrN-Ws>, de nuevo un representante de la música del caribe de nuestro país. En este caso los estudiantes están más enganchados con el ritmo, por ello utilizamos las campanas, de metal, de plástico y de madera. Los bongós, las congas y las claves. Con el piano sólo tocamos el intro, ya que esta canción tiene un piano de un nivel más alto, y en la clase de Music Studio, se realiza un acercamiento básico a los instrumentos. Practicamos la primera estrofa y el coro un par de veces y luego tratamos de ensamblar toda la percusión teniendo en cuenta que la clave usada por el cantante Joe es al revés, <https://www.youtube.com/watch?v=-d2jdSKOfLA>, es decir no son tres golpes y luego dos, como comúnmente se usa en la salsa, sino primero dos golpes y luego tres. Luego hablamos un poco del género salsa en nuestro país y realizamos algunas comparaciones entre este gran artista y otros cantautores famosos de latino américa.

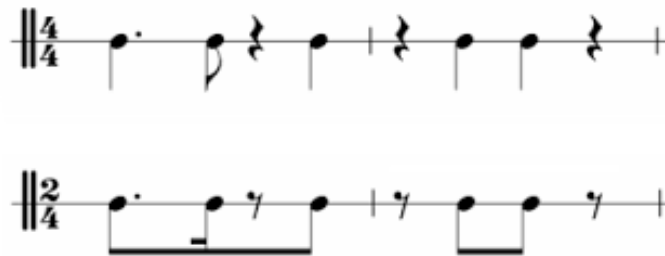


Imagen 31. Ritmo de la clave en la salsa.

En la siguiente clase, se presentó una dificultad debido a una calamidad acontecida en las inmediaciones de la institución, por esta razón los estudiantes, los empleados y el cuerpo docente, tuvieron que regresar a sus hogares, y se programaron las clases de manera virtual. Cabe decir que realizar la clase de música en forma virtual presenta algunas dificultades, sobre todo en la interpretación de instrumentos, con veinte estudiantes al mismo tiempo, así que realizamos una clase de apreciación. El docente envió a los correos los enlaces de YouTube, de algunas de las canciones más reconocidas de la música colombiana. Los estudiantes debían escucharlas, ver los videos y escribir una pequeña reseña sobre cada una, acerca del ritmo y la melodía de la canción, su mensaje y los videos de cada una. Fue una excelente actividad, ya que los estudiantes de estas edades sólo escuchan reggaetón y música popular, entonces fue una gran oportunidad para apreciar la música colombiana, conocer nuestros ritmos autóctonos y la mezcla de los mismos, y, aprender a disfrutar otros estilos musicales, sobre todo la música colombiana que tiene una gran riqueza de ritmos, melodías y colores.

Referentes conceptuales

La música expresa lo que no puede ser dicho y aquello sobre lo que es imposible permanecer en silencio (V́ctor Hugo)

No me extenderé realizando un relato sobre la historia de la música en occidente porque en esta parte del trabajo lo importante es resaltar la importancia de la apreciación musical y el respeto por los gustos musicales de cada estudiante y de cada docente. Generar acuerdos con respecto a las canciones que escogemos para realizar montajes artísticos y promover la audición de todos los estilos musicales es el gran reto que tendremos al intentar dejar claro la función de la música en la sociedad.

Por medio de la apreciación musical se puede desarrollar la creatividad en el sentido de realizar algunas pequeñas composiciones. Por lo general encontramos canciones con melodías similares, círculos armónicos con las mismas estructuras y cadencias, pero ninguna canción es igual a otra, el compositor escoge algunas ideas musicales y luego realiza una mezcla con estas ideas creando música nueva, con la que puede expresar sus sentimientos y canalizar sus pensamientos.

Algunas bandas musicales de los estudiantes del bachillerato demuestran una excelente responsabilidad en el momento de escoger las canciones, debido a que saben identificar el nivel de dificultad interpretativa de cada canción y tienen un amplio conocimiento sobre los estilos musicales, sin embargo, el docente debe promover la diversidad en las apreciaciones auditivas, y en el montaje de canciones de diferentes estilos, lo cual es un ejercicio enriquecedor para el cerebro musical. En palabras de la doctora María Paloma Jiménez, 2017:

Un gran número de los contenidos relacionados con la escucha, interpretación, creación y contextos musicales influyen en la adquisición de la capacitación cultural y artística. A través de actividades como la audición, la interpretación y el conocimiento de músicas de diferentes culturas, épocas y estilos, potenciamos el desarrollo en nuestro alumnado de actitudes de respeto y aprecio de la creatividad implícita en la expresión de ideas, experiencias o sentimientos mediante la música. De igual modo implica también poner en juego la iniciativa, la imaginación y la propia creatividad, puesto que comporta elaborar nuevamente

ideas y sentimientos propios y ajenos, así como habilidades de pensamiento divergente y convergente (p. 192)

Nuestra propuesta curricular promueve el aprecio y el respeto por la música, que son cualidades que identifican a nuestros estudiantes que siempre respetan las opiniones de sus compañeros y valoran el esfuerzo de los demás en el montaje de las canciones, además cada uno de ellos aporta ideas sobre el estudio de cada instrumento y se nutre culturalmente a través de sus propuestas sonoras e interpretativas.

A través de los órganos de los sentidos el arte impregna, en los estudiantes y en los docentes, un grado mayor de sensibilidad. En el estudio de la música se debe desarrollar la percepción en cada una de las variantes que se relacionan con la interpretación musical. Entrenar el sistema auditivo con ejercicios melódicos y escribirlos para desarrollar la percepción visual y, así, poder enfrentarse al instrumento musical, aprender las posiciones de las notas musicales y desarrollar una memoria visual interna; es decir, poder interiorizar las melodías y crear memoria en nuestras articulaciones musculares para lograr una interpretación fluida y transitiva. Como lo exponen en García et. al, 2013:

Una mayor conexión con el mundo exterior implica que el ser humano se relacione con él, por medio de los sentidos, es el caso de la formación musical, la percepción auditiva específicamente al discriminar sonidos, apreciar y valorar diferentes géneros musicales, entre otros; la percepción visual, dada en la interpretación de códigos y símbolos musicales y la conciencia estética, y por último la percepción táctil, que se evidencia en la ubicación espacial, la expresión corporal y la ejecución instrumental entre otros. Estas tres percepciones se van consolidando y se crea un hábito en la escucha, en la observación y en la ejecución, elementos básicos en una formación musical que a la vez aportan a otras asignaturas y para la vida misma. (p.61)

La percepción sensorial de los estudiantes puede llevarse a su máxima expresión a través de la música. Poder explorar diferentes timbres y sonidos, desarrollar el oído interno y generar críticas constructivas sobre sus interpretaciones y las de sus compañeros. Por otra parte, también se genera un desarrollo visual muy significativo, pues en algunas ocasiones los estudiantes deben leer la partitura e interpretarla al mismo tiempo. Hoy en día contamos con cientos de tutoriales en internet que nos ayudan a perfeccionar nuestros aprendizajes, pero a la vez nos exigen una gran

concentración en el ámbito visual, ya que muchas veces son videos que nos muestran la partitura y la ejecución del instrumento al mismo tiempo.

El docente de música debe estar abierto a las propuestas musicales de los estudiantes, debe respetar sus gustos musicales, pero incentivando el respeto, es decir escoger canciones con contenidos adecuados para sus edades. Poder conocer diferentes estilos, expresar lo que sienten, y por qué lo sienten. Algunas veces los estudiantes no se dan la oportunidad de conocer otros géneros musicales, de explorar sonidos desconocidos, incluso se debe promover la danza como un vehículo para el desarrollo físico, pero también con el baile se puede configurar diferentes patrones rítmicos, una forma de expresar la sensibilidad musical a través del movimiento.

La música es un universo de culturas, de manifestaciones estéticas, de expresividad y, por ende, un instrumento muy importante para la formación integral de los estudiantes, es muy importante que el docente logre una buena conexión de sus estudiantes con las actividades propuestas para que todo ello genere una atracción por el universo musical, como lo expresa Terán, 2011:

La educación musical es una asignatura que contribuye a la formación integral del educando. Se debe orientar de tal forma que se adquieran los valores estéticos, formativos y, a la vez, desarrolle las potencialidades y facultades educativas que el niño posee. Una adecuada orientación musical preparará la sensibilidad del escolar para gustar y conocer la música y a la vez proporcionarle una serie de posibilidades que llenen su necesidad expresiva. El maestro no necesita ser especializado en música para poder realizar una buena labor, en cuanto a la educación musical se refiere; con un poco de buena voluntad, imaginación, mucha alegría y una buena dosis de paciencia, podrá lograr que sus alumnos se sientan atraídos por la música. (p.3)

Toda esta atracción se genera por lo general por medio del canto y la interpretación de los instrumentos musicales, pero también con la apreciación musical. Para que los estudiantes puedan interiorizar este universo es importante realizar actividades que promuevan el diálogo musical. En cuanto a la interpretación de los instrumentos musicales, se debe generar estrategias de estudio de acuerdo con el nivel interpretativo de cada uno, tratando de explorar la sonoridad del instrumento en una primera etapa, más adelante interiorizar las posiciones de las notas musicales con el fin de lograr una mejor fluidez en la ejecución de las canciones, en las cuales habrá momentos en los que

puedan improvisar melodías y todo esto motive la composición musical en un nivel básico, según Arguedas, 2004:

En la expresión musical, al igual que en el proceso de comunicación, es necesario que los estudiantes transiten en la etapa de exploración, donde se realizan aprendizajes por descubrimiento mediante la acción; la de imitación, donde se repiten diferentes modelos; la etapa de improvisación donde se ensayan y se combinan espontáneamente diferentes elementos musicales y por último la etapa de creación, en la que se plasman esquemas adquiridos u originales, producto o de una inspiración. (p. 2)

La clase de banda es una clase muy importante en este periodo del desarrollo humano, una de las etapas que representa más cambios en el ámbito físico y emocional de los estudiantes. Desarrollar su sensibilidad estética es el mayor reto del docente, por medio de la audición de diferentes estilos musicales y el conocimiento de los artistas que representan cada género. Es una gran oportunidad para los estudiantes que sólo escogían la asignatura en años anteriores con el ánimo de perder el tiempo y pasar el rato. Este año la exigencia interpretativa se vive en todas las prácticas instrumentales sin importar el nivel o la dificultad en la ejecución del instrumento. Como lo expresan Urrutia y Díaz, 2013:

La educación musical en la etapa de secundaria se centra en el desarrollo de las competencias básicas, el uso de las nuevas tecnologías, la creatividad y la práctica en el aula. La experiencia musical se convierte en la finalidad educativa principal. Se trata de la realización de distintas actividades vinculadas con la audición, la interpretación y la creación musical para estimular en el alumnado el desarrollo de la percepción, la sensibilidad estética, la reflexión crítica, la comunicación y la expresión creativa. Es un aprendizaje vivencial que desarrolla las habilidades musicales de los estudiantes. (p.3)

Por ello debemos promover la audición de diferentes estilos musicales con el fin de desarrollar esta reflexión crítica y la relación que hay entre las propuestas pedagógicas dentro del aula de clase y las manifestaciones culturales que se viven afuera de las aulas y de la institución educativa. Se debe establecer puntos de contacto entre el mundo exterior y la música que se aprende en las aulas para ayudar al alumnado a comprender la música de la sociedad en la que vive, a la vez que desarrolla un espíritu más crítico hacia el ambiente musical en el que se mueve, y para ello es necesario utilizar diferentes estilos musicales.

En la clase de banda con los estudiantes del grado once, por ejemplo, hemos tratado de mejorar aspectos, como la expresión corporal, que son muy importantes en los momentos en que se realizan presentaciones artísticas. En una institución educativa, que exige un alto grado del aprendizaje de una segunda lengua, es un privilegio reconocer el lenguaje musical y los códigos que se utilizan para su aprendizaje, con el fin de desarrollar una mejor apropiación didáctica de los instrumentos musicales. Se puede demostrar una mejor participación en las actividades propuestas, si se interpretan canciones y melodías del gusto de los estudiantes, en las cuales puedan expresar sus emociones o simplemente desconectarse de las actividades rutinarias que les exigen un alto grado de concentración. De acuerdo con Palacios, 2006:

La música posee la cualidad de involucrar la mente, el cuerpo y las emociones. En la experiencia musical se activan procesos de intuición y percepción, simbolización, abstracción y afectividad. Las formas de conocimiento que se desencadenan a partir del contacto con la música son únicas, ningún otro lenguaje puede proporcionarlas. De igual manera la música es la única de las artes que cuenta con un código propio cuyo dominio implica niveles complejos de intelección. Es también uno de los lenguajes artísticos con los que el ser humano entra en contacto desde muy temprana edad. (p.17)

La asignatura de música promueve el respeto por la diversidad musical, pero especialmente nos ayuda a conocer nuestros ancestros musicales, es decir, poder apreciar la música de nuestro país, conocer las diferentes regiones y culturas por medio de la música colombiana, es la música con la que crecimos y que siempre es más fácil de recordar, como se cita en Ortega, 2014:

La experiencia sostenida con melodías de la propia cultura conforma en el auditor una variedad de esquemas que conserva en su MLP, a los que referencia la nueva información melódica, lo que permite predecir su desenvolvimiento. En estos esquemas se aloja información sobre las relaciones jerárquicas entre las funciones armónicas que conforman la melodía: “jerarquía tonal” y las relaciones de alturas que la configuran: “jerarquía de eventos” (Malbrán, 2007).

Escuchar las canciones decembrinas de nuestro país, por ejemplo, nos permite una mejor comprensión de la estructura de las canciones, y facilita su comprensión tonal, debido a que dichas melodías se encuentran guardadas en nuestra memoria y han sido heredadas por nuestros abuelos. Además, nos ayuda a comprender su relación con las festividades tradicionales de la navidad. En

estas composiciones por lo general se usan melodías en tonalidades mayores y menores, y sin muchas alteraciones, por ello, los estudiantes demuestran una mejor interpretación, es decir, son melodías sencillas, tradicionales, pero nos invitan a interiorizar nuestro folklor, en un modo fiestero, y dejando de lado las melodías clásicas que se utilizan como ejemplo desde hace unos trescientos años.

Los gustos musicales de cada estudiante son muy importantes en el sentido de *variedad de estilos que habitan el en aula de clase*. La música y su número infinito de diferencias estructurales, rítmicas, melódicas, culturales, y de época, nos nutren el desarrollo de las actividades de clase y nos generan nuevos conocimientos en cada encuentro que benefician el desarrollo social de los estudiantes. Aceptar nuestras diferencias es otro objetivo de la apreciación musical. Poder escuchar conciertos del siglo XVIII, y luego canciones contemporáneas, nos permite descubrir la gran diversidad en el discurso musical de los últimos tres siglos. Pero al final todo esto se simplifica en las estructuras armónicas y secuenciales que, por lo general, han conservado un mismo sistema de organización, es decir, estrofas, coros e interludios, introducciones, desarrollos y resoluciones, bajo los principios estipulados en el sistema musical occidental. De acuerdo con Samper, 2010:

El territorio musical del alumno está conformado por sus gustos e intereses musicales, su herencia sonora, su cotidianidad propia expresada a través de ciertos géneros y lenguajes. Al mismo tiempo, este territorio es signo y presencia de una identidad que se relaciona también con las distintas dimensiones de su ser social: familia, parche, escuela y grupos musicales informales. (p.4)

Sin embargo, encontrar jóvenes interesados en explorar y escuchar otros géneros, diferentes a los que están de moda, es una gran oportunidad para el docente de música. Poder aplicar todos los conocimientos teóricos con diferentes estilos musicales, enseñarles a los estudiantes ese gran universo de la música occidental, el cual trae una entrañable conexión desde el renacimiento, los contextos sociales que rodearon a cada época, pero que siempre dieron un alto grado de importancia a los artistas, compositores e intérpretes que se destacaron por su virtuosismo o por la manera en que lideraron masas y movimientos contraculturales. Es una aproximación a lo que se puede lograr con una revolución artística, es el caso del rock una cultura divergente que a mediados de este siglo cumplirá cien años como género musical, pero también como estilo de vida. Según Rodríguez, 2017:

Todo aprendizaje concebido a partir de paralelos trazados entre géneros diferentes como la música clásica y el rock o las músicas urbanas que prevalecen en el gusto de los estudiantes no solo amplía el espectro sonoro del joven, sino que plantea nuevas formas de construcción colectiva con herramientas distintas a lo teórico tradicional. En ese sentido se observa una manera clara y contundente de mostrar que estas formas emergentes de enseñar involucran aún más al sujeto y por ende al desarrollo de su subjetividad. (p.82)

Reconocer los gustos musicales de los estudiantes de los últimos grados del bachillerato es de gran valor para ellos, independiente del gusto musical del docente, quien debe ser más abierto a la hora de conocer otros estilos musicales que motivan a los estudiantes a incursionar en la práctica instrumental y vocal, a través de estas canciones que quizás no muestran un buen desarrollo de la literatura, pero sí son un libro abierto que describe el mundo socio-cultural de la juventud y sus falencias afectivas.

Por lo general los gustos musicales de los estudiantes siempre están influenciados por su círculo social o por su familia. En el caso del grado noveno, hay una variedad de estilos musicales, desde reggaetón hasta jazz, pero la mayoría tienen un excelente gusto, un gran conocimiento de las bandas sonoras de las películas más famosas de los últimos años, y en la clase de banda del grado noveno es donde más estilos musicales hemos explorado. Además, el docente es consciente de esta variedad en los gustos musicales y al escoger las canciones siempre tiene en cuenta las preferencias de cada estudiante y de manera democrática se escoge una canción principal la que se trabaja de forma individual y grupal. De acuerdo con la doctora Concha Carbajo, 2009:

... La interacción con el contexto social es la que determina la manifestación de las conductas musicales. Los individuos, según las manifestaciones musicales del contexto donde se desarrollan, podrán elegir diferentes modos de contacto con la música, desarrollando así su capacidad musical.

Desde esta perspectiva audio perceptiva humanamente compatible, el posicionamiento ético de un docente ante su trabajo tiene que ver con el ser consciente de la relación triádica individuo, música y contexto; prestar atención a cómo los alumnos obtienen significados, es decir al proceso antes que a los resultados; estar convencido de que los conocimientos previos de los alumnos son valiosos, así como de la importancia del estado emocional del alumno. (p.294)

En ocasiones el gusto musical va muy relacionado con el estado emocional, en la adolescencia, comienza la etapa de las relaciones sentimentales, los primeros noviazgos y a la vez las primeras desilusiones, lo cual aprovechan los artistas para componer canciones con temáticas románticas, pero a la vez narran situaciones cotidianas con las que los seres humanos nos sentimos identificados en cada momento. La música es un libro abierto de historias cortas que van compilando los pequeños relatos de la cotidianidad y casi siempre una canción nos hace recordar algún suceso o alguna etapa de nuestras vidas.

En la banda del grado noveno en particular, se pueden identificar diferentes gustos musicales de los estilos más representativos del último siglo, es decir, desde la aparición del blues en los años 20 del siglo pasado, hasta los grupos de rock moderno, bandas de rock como los Arctic Monkeys y las orquestas de música tropical como El Grupo Niche. Esto posibilita una musicalidad crítica, que incluso en ocasiones muchos adultos no tienen, esto es, porque se dejan influenciar por los medios de comunicación y por la música que está de moda. En este sentido, algunos estudiantes demuestran más conocimiento de estilos musicales que otros, esto permite que haya unos mejores resultados en el ámbito académico, y que se incentive la lectura musical y ejercicios de un nivel universitario para poder enfrentarse al montaje de canciones con mayor grado de dificultad en su interpretación y ensamble. Todo ello con el fin de tener algunos argumentos básicos para criticar la calidad musical de una canción o de algún estilo musical. De esta manera lo expresa Andrés Samper, 2010:

... es importante subrayar que la incorporación de territorios musicales juveniles a las prácticas escolares plantea, al mismo tiempo, la necesidad de desarrollar herramientas críticas que hagan de la apreciación del arte en general, y de la música en particular, un espacio autónomo de valoración. Así, no basta con “dejar entrar” los mundos simbólicos cotidianos del joven al aula. Es importante, también, sembrar en él una “musicalidad crítica” que le permita apreciar y reflexionar sobre “las músicas” a partir de los campos contextuales que les dan origen, teniendo en cuenta las fuerzas y reglas que determinan las dinámicas particulares de dichos campos. (p.8)

Cuando el estudiante es consciente de su nivel interpretativo y de la calidad en sus ejecuciones instrumentales y vocales, su apreciación crítica es un poco más certera, esto es, tener una mayor conciencia de su interpretación puede mejorar su sensibilidad musical, y sobre todo su gusto por

la interpretación vocal, que a veces lo tienen, pero por la falta de afinación o proyección vocal se ve un poco disminuida dicha práctica. El canto es una maravillosa cualidad que todos podemos desarrollar, sin embargo, en ciertos momentos de la edad escolar algunos estudiantes han intentado cantar y sus compañeros se han burlado de ellos, lo cual dificulta el desarrollo de esta cualidad, que si bien, no todos los estudiantes tienen las mismas cualidades vocales o el mismo oído interno, sí son muchos los que podrían pulir esta habilidad si no sintieran esta gran barrera por el bullying ocasionado por sus pares.

En la banda del grado sexto tenemos tres cantantes que han podido superar esta barrera, y que han interiorizado la afinación de las canciones de forma autodidacta, pero siempre realizando ejercicios de respiración, afinación y expresión corporal, ya que una de ellas es una excelente deportista y otra estudiante está en clases de baile desde muy temprana edad. Esto ha sido quizás el mayor grado de dificultad para los docentes de música y de canto en particular, es decir, se pueden educar unos excelentes cantantes, pero por lo general son muy tímidos en el momento de una presentación en público. En palabras de Arguedas, 2004:

El canto es el punto de partida de toda actividad musical porque con él se estimula el sentido rítmico y melódico, el oído, el aparato respiratorio, la articulación, la emisión correcta de las palabras, la vivencia de distintas velocidades e intensidades. Favorece además la memoria, el desarrollo del lenguaje oral y la entonación, ayuda en la socialización de los estudiantes y a liberar emociones y sentimientos... El canto se puede trabajar con acompañamiento corporal o con acompañamiento instrumental, cantar en canon, cantar todos al mismo tiempo o al unísono, cantar con movimientos que expresan lo que sugiere la letra, canto en grupo con un solista o guardar la canción, es decir cantar cuando el maestro lo indica y cuando no lo haga los participantes lo siguen realizando mentalmente. (p.114)

Por todo lo anterior, en las clases de música siempre estamos cantando todo el tiempo y todo tipo de música, inculcando la multiculturalidad y el respeto por los gustos musicales de los compañeros. En las clases de música del colegio The Columbus School, hay una clara influencia de los gustos musicales del docente, el rock, el jazz, la salsa, el rap, la música clásica, y algunos otros son los estilos que comúnmente trabajamos durante las clases. Sin embargo, nunca hay un pensamiento radical, es decir, el docente es consciente de los gustos de los estudiantes y trata de que haya una diversidad de estilos dentro las actividades propuestas.

Por lo tanto, podemos hablar de un currículo multicultural cuando escuchamos a nuestros estudiantes y mostramos interés en sus gustos musicales, sociales, culturales, académicos e intelectuales, y tenemos la capacidad de realizar una planeación que tenga en cuenta estos intereses y los pueda llevar, en este caso, a la práctica musical. Según Concha Carbajo, 2009:

Ante la multiculturalidad de las aulas, ignorar la música moderna (jazz, pop, rock, etc.), incluso las tradiciones musicales de los países de origen es aislar el mundo del aula del mundo exterior. La consecuencia más inmediata de esta realidad plural musical, base del enfoque ecléctico, es un currículo adaptado al conocimiento que de estos estilos tienen los docentes. (p.293)

La inclusión de diversas culturas, y el respeto por las ideas de los estudiantes, hace de la clase de música un lugar para el encuentro del arte musical y la cultura juvenil de los jóvenes colombianos del siglo XXI. Sin embargo, y ante el respeto por esta multiculturalidad, se trata de apreciar un poco más la música de nuestro país. Es algo inevitable, la influencia de los medios de comunicación, redes sociales, plataformas digitales para escuchar música, y desde que nace la música pop en el siglo XX, ese afán por escuchar sólo lo que está de moda. Por ello es muy importante tener una clase abierta al aprendizaje de cualquier género musical, pero de vez en cuando, resaltar la importancia de la música colombiana y realizar un acercamiento a los diferentes estilos musicales que crearon nuestros antepasados, a través de una mezcla heterogénea de culturas nacionales y extranjeras. Según Gavilán, 2020:

Se resalta la pérdida y la descontextualización que se encuentra en los espacios escolares frente a la enseñanza del folclor, esto teniendo en cuenta que se ha desvirtuado el contexto nacional, se le ha dado más relevancia a expresiones extranjeras que invaden el universo juvenil y que cautelosamente han ido ingresando a cada hogar, a través de las redes sociales y los medios masivos de comunicación, restándole la importancia social e histórica que merece el folclor, desarraigando a los niños y jóvenes, de lo que nosotros como adultos hemos conocido como tradiciones culturales, de allí, que en este espacio de cultura desde el aula, se considera una estrategia de transmisión de saberes, el diálogo intercultural, fortaleciendo las comprensiones del pueblo y permitiéndole a los sujetos, en este caso los estudiantes en el aula, desarrollar habilidades artísticas y transformar y proponer nuevas

alternativas desde lo tradicional, por esto, reforzar el concepto de cultura para las nuevas generaciones se convierte en una necesidad para la escuela. (p.90)

El estudio de nuestra cultura, de nuestras raíces y de nuestros ritmos autóctonos nos da un sentido de pertenencia. Conocer todos los géneros musicales de nuestro país nos enriquece la percepción auditiva, porque conocer cada estilo musical de la música colombiana genera una riqueza intelectual y nos crea la necesidad de compartir nuestra cultura con los extranjeros. Dedicar algunos encuentros con los estudiantes para el repaso de los estilos musicales de nuestro país, sus principales representantes y cómo han influenciado a otros artistas para realizar fusiones con los ritmos de otras culturas del mundo. Además, resaltar la gran influencia de nuestros artistas en la escena musical mundial y el reconocimiento que han logrado en el ámbito internacional. Como lo expresa Rodríguez, 2017:

Los aires tradicionales colombianos son pertinentes entonces para el trabajo dentro del salón de clase y es importante recordarlos como parte de la identidad colombiana, que nos identifica a nivel mundial. Ritmos como la cumbia y el porro son ampliamente conocidos por nuestros jóvenes y, aunque no son muy apetecidos por ellos ni frecuentados en sus gustos musicales individuales, sí son identificables como cultura y patrimonio nuestro. Estos elementos musicales facilitan el trabajo con los instrumentos de percusión y generan una amplia gama de posibilidades para la enseñanza, incluso para realizar montajes y presentaciones llamativas tanto escolares como extra escolares. (p.78)

Podemos concluir entonces que, en el desarrollo de la enseñanza musical, los docentes de música deben estar siempre dispuestos a realizar un pequeño recorrido por los diferentes estilos musicales, la influencia de cada uno, su relación con las épocas históricas o con los movimientos sociales, respetando siempre la multiculturalidad de las aulas, e incentivando a la apreciación musical de los estilos musicales y el reconocimiento de nuestra herencia sonora y su importancia para el desarrollo cultural de nuestro país.

CAPÍTULO 3. La música y el aprendizaje: el desarrollo del cerebro musical.

Jornada 1. La educación musical en el espectro autista

Objetivos:

- Realizar una pequeña muestra artística con el estudiante del grado once Miguel, quién demuestra un gran talento musical mediante la interpretación del Bajo y la Guitarra Eléctrica.
- Desarrollar un pequeño experimento social realizando dicha muestra artística en la hora del almuerzo de high school en la cafetería del colegio.
- Incentivar la participación en las presentaciones artísticas propuestas para dar a conocer las propuestas educativas de la asignatura.

Desarrollo:

Primero ubicamos los instrumentos en un costado de la cafetería, mientras, los demás estudiantes miraron con inquietud esperando nuestra presentación, la cual había sido preparada por el docente y el estudiante dos semanas antes. El estudiante Miguel, presenta algunos comportamientos que se desarrollan dentro del trastorno del espectro autista. En este sentido, fue muy importante para el enfrentar el pánico escénico e interpretar dos canciones en inglés de dificultad media. Interpretamos dos canciones en las cuales el estudiante Miguel primero interpretó el bajo eléctrico y luego la guitarra eléctrica, y la vez las cantó. Además, al final fue ovacionado por sus compañeros lo cual le sirvió para generar más confianza en sí mismo.



Imagen 32. Música y percepción.

Este tipo de experimento social, nace de un video que vi hace unos diez años aproximadamente, del banco Sabadell, <https://www.youtube.com/watch?v=GBaHPND2QJg>, donde algunos músicos de la orquesta sinfónica de Vallès comenzaron a salir uno a uno de las esquinas, de los edificios y de las tiendas, se ubicaron en una plaza pública en la ciudad de Barcelona y comenzaron a interpretar el himno de la alegría de la novena sinfonía de Beethoven. Luego se fueron uniendo otros músicos a medida que avanzaba la sinfonía, y al final termina una gran orquesta con coro cantando e interpretando esta maravillosa obra y con varios centenares de personas observando y escuchando esta gran interpretación.

De ahí surge la idea de realizar un concierto improvisado y corto, sin presentación ni explicación, simplemente bajo el bullicio que se produce en la hora del almuerzo de los estudiantes de high school en su cafetería, cientos de estudiantes estuvieron pendientes de la organización de los instrumentos y de nuestra interpretación. Con una tarde lluviosa y la cafetería a reventar pudimos presentar estas dos interpretaciones, demostrando el buen nivel musical que posee Miguel a pesar de tener capacidades intelectuales diferentes, y, superando las expectativas en cuanto a su pánico escénico; pues hay muchos otros estudiantes que demuestran un excelente nivel interpretativo pero que jamás se atreverían a realizar este tipo de actividad.



Imagen 33. Desarrollo sensoriomotor.

Miguel ha desarrollado una excelente técnica en la interpretación del bajo y la guitarra a pesar de su corta edad, pero desde el grado sexto ha demostrado una excelente disciplina en la práctica continua, y este trabajo con la música le ha permitido tener un mejor desarrollo sensoriomotor. Sin conocer mucho acerca de su desempeño en otras asignaturas, se puede observar en él una buena concentración y dedicación en las actividades propuestas, sin embargo, es evidente la poca socialización, pero yo pensaría que es debido a su nivel intelectual, que aparentemente es superior al de sus compañeros.



Imagen 34. Música y relajación.

Jornada 2. Estructuración espacial y equilibrio corporal

Objetivos:

- Practicar de manera individual las canciones aprendidas durante el mes de septiembre con el fin de realizar pequeñas muestras artísticas en la tarima principal del salón, en el mes de octubre.
- Escoger una nueva canción con el grupo # 2 del grado sexto, y comenzar su montaje.
- Repasar las canciones aprendidas con el grupo #1 del grado sexto interiorizando las estructuras y tempos. Es muy importante interiorizar el ritmo de bachata.
- Realizar algunas audiciones con la banda del grado octavo para identificar las partes de la canción y las partes donde la guitarra o el piano son protagonistas.

Desarrollo:

En el music room # 3 estuvieron los estudiantes de sexto repasando sus canciones, escuchándolas en sus dispositivos de audio, repasando las letras, etc. Lo propio hicieron los estudiantes del grado octavo, en esta ocasión tuvimos la visita del director de la escuela media, el señor Pulgarín, quien se mostró interesado por las actividades propuestas, tanto así que estuvo tocando la batería con los estudiantes de octavo, y luego en la tarima principal con la estudiante Mar y con el estudiante Nicolás, los cuales estuvieron practicando las canciones en la tarima principal. Nicolás es un estudiante con dificultades para socializar, por lo tanto, tiene un gran valor agregado el que haya cantado delante de todos los estudiantes e incluso delante del coordinador. La estudiante Mar tiene

muy buen desempeño en el ámbito vocal, el coordinador quedó sorprendido con su afinación y su buen nivel en la pronunciación del inglés.

Comenzamos la clase repasando las canciones con los estudiantes de sexto, han decidido practicar la nueva canción de Shakira en compañía del artista urbano Ozuna, “Monotonía”, <https://www.youtube.com/watch?v=RkTB3gL0GdA>, la cual tiene un ritmo de bachata, un ritmo de cuatro cuartos que se acentúa en los tiempos 1, 3 y 4. Por lo tanto, buscamos algunos tutoriales que nos muestren este patrón rítmico y lo practico por separado con Esteban y Matías en los bongos, y con Camilo y Pascual en el cajón peruano. Este grupo en particular no demuestra mucho interés por la asignatura, pero como los conozco de años anteriores he podido generar un gusto por el ensamble de percusión, y, los cantantes Pedro y Rafa, no tienen muy buena afinación, pero les gusta mucho cantar, y tienen un buen conocimiento sobre los ritmos latinos.



Imagen 35. El ritmo de bachata.

El grupo número se encuentran Mar Acevedo, una excelente cantante de once años, Sofía, una excelente bailarina, algo tímida, Camilo el pianista y Nicolás, quien tiene grandes problemas para socializar, pero en la clase de música se siente más tranquilo y ha aprendido a ser más tolerante con sus compañeros. En esta clase nos acompañó el director de la escuela media, que comprende los grados de sexto, séptimo y octavo, y, pudo escuchar a Mar y a Nico cantando, e incluso nos acompañó en la batería, durante la canción “Enemy” de la banda Imagine Dragons, <https://www.youtube.com/watch?v=HOpjOz2wQCE>.

Por otra parte, está la banda del grado octavo, los cuales tienen un excelente guitarrista, un muy buen pianista y una cantante muy disciplinada, ya que al igual que algunos de sus compañeros practica el fútbol, y está en las inferiores de un reconocido equipo de la ciudad. Ellos han decidido comenzar el montaje de la canción “November rain” de la icónica banda norte americana, Guns’n’Roses, <https://www.youtube.com/watch?v=0ZbKGWBH0Ro>. Cada estudiante practica la canción por separado hasta el primer solo de guitarra eléctrica, luego trataremos de juntar el ensamble en la próxima clase. Además, practican una canción anterior en uno de los music rooms

con el director Mr. Pulgarín, quien es una persona muy comprometida y muy cercana a los estudiantes. Siempre los motiva para que continúen el aprendizaje, además es importante que los directores de cada sección visiten las clases y estén al tanto de los contenidos propuestos y de los avances de los estudiantes.

Jornada 3. La imaginación motora

Objetivos:

- Realizar ensayos por grupo de instrumentos para memorizar las estructuras y la duración de los solos melódicos.
- Practicar de manera individual los pasajes más complicados de cada canción con el fin de mejorar el nivel interpretativo.
- Realizar un ensayo grupal escuchando las canciones: “Love of mine” de la banda Imagine Dragons y “All star” de la banda Smash Mouth.

Desarrollo:

Al inicio de la clase los estudiantes se distribuyen en los music rooms de acuerdo al instrumento, los guitarristas, los pianistas y las cantantes, de esta manera, el docente hace una pequeña revisión de los ensambles. La cantante Susana realiza una práctica individual, al igual que el bajista. Se revisan algunos conceptos teóricos y se explican con ejemplos rítmicos, la diferencia entre tiempo y contra tiempo, según el género musical, en este caso, el rock estilo indie, o el ska de principios del siglo, canciones populares del gusto de los estudiantes, pero con todas las características necesarias para el aprendizaje musical.

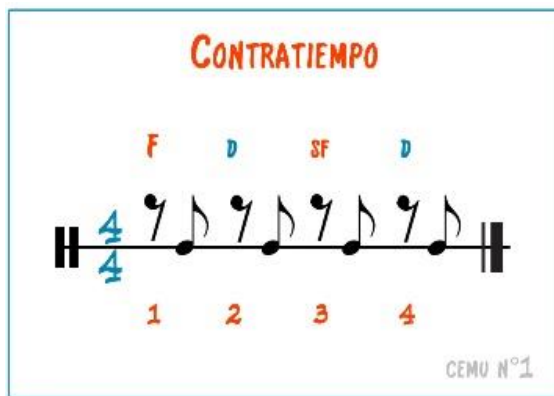


Imagen 36. El contratiempo en la música.

Durante esta clase cada estudiante debe realizar una práctica individual a conciencia, debido a que tendremos una presentación en “la noche de las velitas”, y algunos estudiantes aún deben mejorar su interpretación, en especial los guitarristas. Aunque las canciones presentan cierta complejidad, cada estudiante tiene claridad sobre la parte que debe interpretar. Por ello el estudiante Nicolás estará encargado de la enseñanza de los acordes de guitarra y la estructura de cada canción, y aunque Daniel y “Jimencho”, llevan poco tiempo en la interpretación de dicho instrumento, han mejorado mucho el aprendizaje de los acordes y los ritmos a tiempo y en contra tiempo, debido a la continua repetición del cambio de los acordes, con el fin de mejorar la mecanización y el control en la ejecución de los mismos.

Tempo: Fast or medium rock

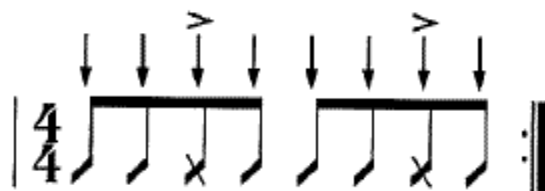


Imagen 37. Ritmo de Indie Rock.

El docente practica con la estudiante Amelia la línea melódica de la flauta travesa de la canción “All star”, <https://www.youtube.com/watch?v=z0a473W2pos>, con ejercicios de repetición y colocando el sonido de flauta en el teclado para que haya mayor familiaridad en los sonidos. Al mismo tiempo el estudiante Samuel Olaya practica el ritmo de la batería, sobre todo los tresillos en el sólo de guitarra de la canción “Love of mine”, es un estudiante muy disciplinado y siempre practica con el metrónomo, en compañía de Jero quien aún no está preparado para una presentación en público, sin embargo, hay sido muy disciplinado con el estudio del piano, por medio de tutoriales.



Imagen 38. Ritmo de Ska.

En la segunda mitad de la clase realizamos un ensayo general en la tarima principal. Nos concentramos unos diez minutos en la parte central de la canción “Love of mine” y contamos las veces que se repite el solo de la guitarra, luego acordamos algunas señas que realizaré para que sepan cuando debemos regresar al coro. En general las canciones suenan bien, pero aún les falta un poco de seguridad y de expresión, para ello será necesario realizar ensayos por secciones y de manera repetitiva perfeccionar los pasajes más complicados. En la próxima sesión planearemos algún baile sencillo antes del ensamble, para estar un poco más relajados antes de interpretar las canciones.

Jornada 4. La música y el movimiento

Objetivos:

- Realizar calentamientos guiados para interpretar la canción propuesta.
- Reconocer la instrumentalización utilizada en cada canción y realizar propuestas interpretativas.
- Realizar revisiones individuales con los algunos estudiantes.
- Repasar algunos ritmos básicos con los estudiantes de sexto y las letras de algunas canciones.

Desarrollo:

Durante esta clase se realizaron algunos ajustes interpretativos de las diferentes canciones y prácticas individuales con algunos estudiantes que lideran sus diferentes bandas. Además, se mostraron algunos apartes de las canciones en la tarima principal, sobre todo con los estudiantes del grado octavo, quienes han participado muy poco en dichas muestras artísticas, por lo general por timidez, algo muy común en los estudiantes de estas edades. Por otra parte, nos acompañaron estudiantes de otros grados que demuestran grandes habilidades interpretativas y generan interés en el aprendizaje y la práctica continua de un instrumento musical. También realizamos algunos ejercicios de expresión corporal.



Imagen 39. La expresión corporal en el aula.

En esta jornada muchos invitados, la clase se desarrolla en la misma hora del almuerzo de high school, por ello nos acompañó Simón que siempre viene en los almuerzos a estudiar piano, pues debe prepararse para una competencia en Bogotá, en el mes de mayo. También vino Martín y su amigo Santiago, estudiantes del grado once, para recibir una corta asesoría sobre el sólo de la canción “Hold the line”, asesorías que se convierten en mini clases dentro de la clase en curso, que es la clase de banda de los estudiantes de del grado sexto y octavo, esta banda no ha mostrado avances significativos, aunque algunos de sus estudiantes participaron en el concierto de navidad, la mayoría no tienen realmente habilidades interpretativas, sin embargo, demuestran un gran conocimiento musical, en el ámbito de los estilos musicales de los últimos años.

Tomás el bajista, es uno de los pocos intérpretes que demuestran un gran conocimiento del instrumento y de la música anglo de los últimos cincuenta años, una gran influencia de su padre le ha permitido conocer a los mejores músicos y bandas del siglo XX. Durante la clase estuvo interpretando algunas melodías del reconocido bajista de Jazz, Jaco Pastorius, con una gran técnica interpretativa nos mostró un par de introducciones y secuencias repetitivas de gran dificultad. Esto es muy gratificante debido a su corta edad, a su condición intelectual y a los gustos de los jóvenes de nuestra época.

Luego realizamos algunas interpretaciones vocales con las estudiantes del grupo, algunas canciones de pop, y de rock, y el caso particular de la estudiante Alina, quien es una gran deportista y pertenece a las categorías inferiores de uno de los equipos de fútbol más reconocido de la ciudad. De nuevo se visualiza la disciplina que se crea a través del deporte y de la música. Alina no es una cantante profesional, pero tiene una afinación natural que le permite interpretar canciones de rock con facilidad. En esta banda también está Pablo, un excelente guitarrista, quien aprende las canciones por su cuenta, sin embargo, el poder repetirla varias veces con sus compañeros le ayuda a mejorar la interpretación de los arpegios y de los solos instrumentales.

En cuanto a la banda del grado sexto, ha sido un poco más difícil generar una disciplina interpretativa, son estudiantes más activos y algunas veces un poco perezosos. Pero cuando deben interpretar sus canciones por lo general de reggaetón, lo hacen con alegría y con una excelente expresión corporal, desde mi punto de vista algo muy importante para el músico en desarrollo, pues vemos grupos musicales con una excelente interpretación, pero que no nos transmiten estos sentimientos que hacen que la música adquiera ese sentido sanador, reconfortante, inspirador, lo que convierte el material auditivo en una herramienta profiláctica del arte.

Jornada 5. El talento musical

Objetivos:

- Realizar un acercamiento al concierto clásico con los niños del grado segundo de la escuela elemental.
- Dar la oportunidad a un estudiante del bachillerato para que se dé a conocer y también comience a generar una auto confianza que le permita un mejor desempeño en el escenario.
- Apreiciar la música sin importar su estilo y generar hábitos de buen comportamiento durante los conciertos estudiantiles.

Desarrollo:

La actividad que realizamos este día fue una actividad fuera del salón, una especie de experimento social pero también una mini clase de apreciación musical en seis grupos de la escuela elemental. Llevamos de gira al compañero Simón Cuartas del grado décimo, una actividad nunca antes realizada en la historia del colegio desde que tiene su nueva sede en el alto de las palmas. Una especie de mini concierto, donde los compañeros pudieron disfrutar del talento de Simón, pero además tuvieron la gran oportunidad de escuchar algunos fragmentos de obras del periodo clásico, romántico, del siglo XX, y algunas improvisaciones sobre melodías reconocidas realizadas por nuestro gran pianista.

Primero nos reunimos con el estudiante Simón y conversamos sobre la actividad que queríamos realizar para dar una pequeña muestra artística en cada salón del grado segundo. Simón ha demostrado una gran disciplina en el aprendizaje del piano, cada que tiene una clase libre o un

descanso, va al salón de música y estudia piano. Para él es un gran placer interpretar este maravilloso instrumento, el cuál he catalogado en ocasiones, como “el rey león de los instrumentos musicales”, es donde nace todo, la composición, los registros, es el compañero inseparable de los cantantes, y aunque todos los instrumentos musicales tienen su magia y su dificultad interpretativa, es el piano el que con su gran registro impone su sonido en el ámbito orquestal.

Luego escogimos un día en que los docentes, tanto la profe de música de primaria, como el profe de música de bachillerato, pudieran acompañar a Simón en esta gran aventura. Dar un mini concierto, fraccionado en seis momentos y con un público aproximado de ciento cincuenta estudiantes y seis docentes, tanto extranjeros como de nuestro país.

Comenzamos en 2 – A, y como suele suceder, hubo un poco de nerviosismo tanto del interprete como de los organizadores, sin embargo, los niños nos recibieron con alegría y quedaron sorprendidos con la interpretación de nuestro pianista. Algunos que están comenzando su proceso en el estudio de dicho instrumento, manifestaron que más adelante quieren alcanzar el nivel interpretativo de Simón. Luego pasamos a 2 – B y continuamos con la misma dinámica, la presentación de la actividad y del artista. Debemos agradecer a los jóvenes de mantenimiento que nos ayudaron con la logística de ir llevando el piano de salón en salón, no es un piano grande, es eléctrico y portable, sin embargo, es pesado y por ello contamos con la colaboración de estos muchachos.



Imagen 40. La gira musical.

Luego pasamos a 2 – C y así sucesivamente hasta completar todos los grupos del grado segundo. En realidad, fue una magnífica experiencia poder llevar la música a otros espacios de la institución, además la música del piano, y las melodías “clásicas”, que los niños que apenas tienen 8 años puedan escuchar y apreciar estas obras de hace 200 o 300 años es un logro que sólo puede lograr el arte, la cultura y la educación. Convertir las aulas de clase en pequeñas salas de conciertos genera en los cerebros de los estudiantes momentos mágicos como extraídos del cine. Es en estas edades cuando los estudiantes comienzan a visualizar un futuro profesional, y en el siglo XXI se ha desarrollado un importante movimiento artístico generalmente estimulado por los medios y las redes sociales. En este sentido, muchos estudiantes sueñan con ser artistas y por esta razón, debemos incrementar el número de conciertos y presentaciones teatrales en las instituciones, siempre generará hábitos de paz y de tolerancia dentro de la comunidad estudiantil.

Jornada 6. La metacognición en el aprendizaje musical

Objetivos:

- Realizar ejercicios de calentamiento y estiramiento durante 10 minutos al principio de cada clase.
- Conocer el teclado del piano, el orden de las notas musicales y sus nombres, y la diferencia del sonido entre las octavas graves y las agudas.
- Aprender a leer una partitura en un nivel básico, utilizando diferentes estrategias (plicas arriba y abajo para mano izquierda o derecha, colores diferente para cada nota, el nombre de cada nota dentro o fuera de la misma, etc.)

Desarrollo:

La clase de piano extracurricular es casi personalizada, pues son grupos pequeños de máximo seis niños, que se quedan después de clases, es decir de 3:30 pm a 4:30 pm, recibiendo sus clases de piano. Por lo general son estudiantes pequeños, entre los 8 y los 10 años, que pertenecen a la escuela elemental, es decir, su nivel musical es básico, y por ello se hace un fuerte énfasis en el aprendizaje de la lectura musical, primero con musicogramas sencillos, notas musicales grandes, las cuales tienen el nombre de cada una en el interior de la cabeza y luego dando a conocer el pentagrama, y el nombre de las notas de las líneas y los espacios. También se marcan las notas del

piano en los primeros meses para que los estudiantes vayan memorizando cada nota, y el patrón de dos teclas negras, tres teclas negras, y el número de la nota, de acuerdo a la octava en la que esté ubicada, por lo general son teclados de cinco octavas, así que son cinco grupos con 11 notas cada grupo.



Imagen 41. El poli de piano – TCS.

Los polis de piano, son tres grupos de estudiantes que se quedan en las tardes recibiendo lecciones de piano. En el colegio estas clases que son después de la jornada escolar se conocen como poli, así que esta clase es llamada poli de piano. Se dictan los días lunes, martes y jueves. Tres grupos de 6 estudiantes cada uno, y la clase tiene una duración de una hora semanal. Aprovechando los mini rooms que tenemos en el salón de música, se ubican los estudiantes en cada salón, es decir una clase semi personalizada, y de esta manera se trabajan técnicas y temáticas diferentes con cada estudiante durante 10 minutos aproximadamente, el resto de la clase los niños estudian de forma individual, demostrando un alto grado de disciplina y concentración.

En el grupo de los lunes tenemos cuatro estudiantes, uno de ellos está en sexto grado y conoce la ubicación de las notas en el piano, este estudiante tiene la libertad de buscar tutoriales de melodías reconocidas en su computador, y el docente sólo revisa que si lo haga con las notas y el ritmo adecuado. También tenemos a Pedrito, un estudiante que presenta una discapacidad en su aprendizaje y le cuesta estar sentado toda una hora en el piano, por lo tanto, se le permite salir varias veces del salón con la condición de aprender alguna melodía sencilla de memoria por cada clase. En este mismo grupo están Martina y Amalia, estudiantes del grado tercero, quienes han desarrollado una buena agilidad en la interpretación del piano, realizando escalas ascendentes y descendentes para poder usar todos los dedos de ambas manos.

El siguiente grupo, es el de los martes, y cuenta con cinco estudiantes, dos de ellos del grado cuarto, han estado aprendiendo a leer partitura, con el libro de John Thopsom, “curso moderno para el piano”, aunque ya no es tan moderno, si propone melodías sencillas, donde se diferencia la clave de sol y la clave de fa con su posición y la dirección de las plicas. Las otras tres, son estudiantes del grado segundo, y han demostrado interés por aprender canciones modernas del pop. Como no es fácil tener partituras adecuadas para estas estudiantes y por ser canciones que están de moda, el docente les escribe las melodías con colores diferentes para cada nota, y pequeñas flechas al lado de cada una para indicar la duración de las mismas.

Referentes conceptuales

La música es el único camino hacia lo trascendente (Wolfgang Amadeus Mozart)

La inteligencia musical.

El término fue propuesto por el psicólogo y pedagogo estadounidense Howard Gardner, fundador de la teoría de las inteligencias múltiples. Gardner, define la inteligencia como: “la capacidad para resolver problemas y crear productos valorados, al menos en un contexto cultural o comunidad determinada.” (1983, p.6)

Este autor piensa que no se puede hablar de una sola inteligencia en el desarrollo cognitivo, sino de varias inteligencias relacionadas entre sí, una de ellas es la inteligencia musical, la cual define como la capacidad para discriminar, observar y distinguir los elementos musicales, incluyendo la sensibilización y producción del timbre, el tono y el ritmo. “Además, son las habilidades que desarrollan los individuos para discernir significado e importancia en conjuntos de tonos regulados de manera rítmica y también para producir semejantes secuencias de estos mismos tonos en forma métrica, como un modo de comunicarse con otros individuos.” (Gardner, 1983, p. 87)

Durante varios años en el desarrollo de mi carrera profesional como docente, he tenido la fortuna de interactuar con muchos estudiantes que tienen dificultades para el aprendizaje, retrasos en el desarrollo, o algún proceso de desarrollo intelectual distinto a la mayoría de la población estudiantil. Muchos los conocen como estudiantes con discapacidad específica en el aprendizaje o con el término más usado por los profesionales de la educación: estudiantes con necesidades educativas especiales.

En esta tercera parte no haré un tratado sobre la influencia de la música en áreas específicas del cerebro, sólo realizaré un acercamiento a las ventajas de la educación musical para el desarrollo neuronal de nuestros estudiantes y a cómo, con algunas actividades sencillas, podemos ayudar a los estudiantes que necesitan unas herramientas distintas para lograr un aprendizaje significativo de acuerdo con su nivel de aprendizaje.

La música tiene una gran influencia en las conexiones neuronales de nuestro cerebro: cuando la escuchamos, cuando cantamos, cuando bailamos, cuando estamos en algún concierto, cuando interpretamos un instrumento musical, etc. Casi siempre está presente en nuestra vida diaria, cuando vamos de nuestra a casa al colegio, en mi caso, cuando utilizan canciones para anunciar el inicio de la clase o los cambios de clase. Cuando la profe o el profe proyecta algún video de apertura, el cual tiene el acompañamiento de alguna canción; en fin, nos podríamos quedar dando ejemplos de cómo la música nos acompaña todo el tiempo, por ello es muy lógico que la música tenga una gran influencia en nuestros comportamientos, sentimientos, emociones y demás aspectos que configuran el desarrollo de nuestra conducta.

En el grado once tenemos un estudiante muy particular, que se encuentra en el espectro autista, pero que tiene una gran capacidad para sobresalir en diferentes asignaturas y que, a simple vista, sólo presenta dificultades en la socialización, aunque sus compañeros lo respetan, lo aprecian y tienen una excelente relación con él, pero por lo general este estudiante se refugia en algún lugar del salón y se dedica a perfeccionar sus interpretaciones musicales. La música le ha ayudado a desarrollar una gran habilidad en su motricidad fina, a mejorar su postura corporal y a fortalecer su memoria auditiva y visual, dichos aspectos se desarrollan en su máxima expresión cuando se tiene un contacto cotidiano con los elementos de la música. Como se cita en Jiménez, 2017:

El campo de la neurociencia expone que nuestro cerebro interactúa con la Música y describe cómo se produce. Cuando nuestro cerebro tras un estímulo musical, recibe una determinada información, ésta es interpretada por el cerebro interviniendo en la actividad distintas áreas encargadas de descifrar los elementos básicos de la música: ritmo, melodía y armonía. Seguidamente al percibir el sonido, los neurotransmisores y una serie de hormonas se activan dando lugar a que la persona sea consciente de las distintas sensaciones a los estímulos recibidos, como son la felicidad y la relajación entre otros (Jauset, 2008). (p.241)

El simple hecho de interpretar un instrumento musical requiere que el estudiante esté consiente de un gran número de percepciones que le permiten tener control del instrumento o conciencia de su voz. En el caso del estudiante en cuestión, poder interpretar la guitarra o el bajo eléctrico y a la vez cantar, sin tener la mejor afinación, es una muestra de que su cerebro puede distinguir el ritmo, la melodía, la armonía y la estructura de la canción, esto es, poder realizar diferentes funciones cerebrales que pueden mejorar sus destrezas cognitivas o del aprendizaje.

En el colegio The Columbus School existe un centro dedicado a la investigación del aprendizaje en los niños con necesidades educativas o con trastornos del desarrollo cerebral conocido como “learning center”, estos niños a su vez cuentan con el acompañamiento de un profesional en psicología en cada grado, por lo cual la misión de los docentes especialistas, simplemente, es brindar un acompañamiento adecuado de acuerdo con el desarrollo intelectual del estudiante y, en mi caso, desarrollar actividades que permitan una mejor interacción de estos estudiantes con los que aparentemente demuestran un desarrollo intelectual normal para su etapa. Como lo expresa Jiménez, 2017:

Desarrollar una labor educativa eficaz en el ámbito escolar con niños con autismo, supondrá en primer lugar conocer en profundidad a los alumnos, para que a continuación se pueda proceder a realizar una eficaz intervención educativa, realizando una buena selección del material que se va a utilizar. Es importante saber que las personas con autismo, son pensadores visuales, es decir, entienden y retienen mejor los conocimientos percibidos visualmente. En el desarrollo de las clases será muy importante seguir una línea de trabajo en la que exista un continuo apoyo visual acompañando las actividades planteadas. (p.111)

Como lo describe el autor, las personas con autismo son pensadores visuales, sin embargo, en el caso del estudiante del grado once, se demuestra una excelente memoria auditiva y una gran capacidad para aprender canciones de memoria, sin tener que seguir una partitura o la letra de una canción. Es decir, el estudio del instrumento musical se realiza con apoyos auditivos, como el ensamble instrumental, o escuchar la canción en un dispositivo electrónico mientras se perfeccionan las líneas melódicas y los ritmos propuestos. Son muchas las estrategias del aprendizaje que podemos utilizar con esta clase de estudiantes, que por lo general son jóvenes felices y con las mismas capacidades, sólo necesitan algunos apoyos educativos para poder acceder a los mismos conocimientos que el resto de sus compañeros.

El entrenamiento auditivo es otro elemento fundamental en el desarrollo de la memoria musical y el reconocimiento de timbres, melodías y armonías. Aprender a escuchar la música es fundamental para la buena interpretación vocal o instrumental, escuchar de manera consciente es un poco difícil, pero con pequeñas observaciones durante la audición, como escuchar los solos instrumentales, percibir los cambios de ritmo, reconocer cuando es un solo cantante o cuando hay dos voces o más, con reproducciones repetitivas de la canción, con paciencia y en un nivel básico, ayuda a los

estudiantes a mejorar su apreciación desde el grado quinto o sexto. Como lo expresa Gutiérrez en su texto, aprendizajes colectivos a través del rock, 2017:

Los músicos aprenden la música cuando escuchan y cuando “copian” subsiguientemente lo que han escuchado. Hay muchas formas de escuchar. No es lo mismo hacerlo de forma minuciosa y atenta que simplemente oírlo de manera superficial. Lo cierto es que todos los tipos de escucha generan cierta influencia en el aprendizaje de los músicos que simultánea o posteriormente reproducirán, readaptarán y mezclarán lo que han escuchado en diversos momentos de su vida. Y más allá de ser una tarea consciente de reproducción sistematizada, las motivaciones para el empleo de una gran cantidad de horas de estas tareas se relacionan con el disfrute que provocan las mismas. A la vez, el gusto por cierto tipo de música se vincula con el contacto directo con esta y la reproducción constante de la misma. (p.31)

Promover una escucha asertiva en los estudiantes facilita la interiorización de la estructura musical, el reconocimiento de las cadencias y una buena asimilación de las dinámicas, las cuales colorean el pasaje musical y, además, les proporciona un sentido expresivo a las canciones. Es decir, aprender a escuchar desarrolla la autocrítica en las interpretaciones y mejora la conversación instrumental en el ensamble.

El gusto musical por cierto estilo siempre tendrá *tintes subjetivos*, que están acompañados del discurso social, la influencia de los medios de comunicación, las redes sociales y la música popular. Es decir, la música que está de moda, algo que se nos ha autoimpuesto en nuestro mundo cultural durante los últimos cien años. Algunos estudiantes tienen influencias familiares, por sus padres, tíos, hermanos mayores, etc. Pero por lo general, el gusto musical está relacionado con lo que proponen algunos compañeros, que tienen más popularidad y por ende siempre están compartiendo las últimas canciones del reggaetón o las canciones más populares del momento. Este punto en particular requiere un gran estudio psicosocial de los estudiantes, pero más que nada un estudio perceptivo basado en la música que escuchan los jóvenes en el año 2023 y de cómo influye ésta en su forma de ser o de actuar dentro de una institución educativa.

Cuando se tiene un mejor desarrollo auditivo, el cuerpo adquiere un mejor equilibrio, es consciente de la estructuración espacial y desarrolla su sentido rítmico, por lo cual los estudiantes pueden participar con mayor precisión en las interpretaciones. Realizar ejercicios rítmicos para el aprendizaje de las canciones, sobre todo cuando son ritmos latinos como la bachata, la salsa, el

merengue o el reggaetón, nos ayuda a comprender las estructuras de las canciones, el tempo, los cortes y demás elementos que son necesarios para realizar ensambles con grupos de diez o más estudiantes. De acuerdo con Jiménez, 2017:

En música, utilizamos la danza, los instrumentos, las percusiones corporales, e incluso la escritura de las grafías del lenguaje musical para desarrollar mayor control sobre los estímulos sensoriales, control tónico-postural y respiratorio y mejorar el equilibrio. No hay que olvidarse de la estructuración espacial, pues se propicia una mejor diferenciación del yo corporal con respecto al mundo exterior. Igualmente se trabaja la estructuración temporal, la cual se desarrolla fundamentalmente a través de actividades rítmicas, así como la lateralidad, la motricidad fina, la motricidad gruesa, la coordinación general. En definitiva, lo que se persigue, es la formación adecuada del esquema corporal. (p.181)

Tener un buen sentido del ritmo en el ámbito corporal y en el ámbito interpretativo nos permite un mejor desempeño en el escenario, un mayor grado de confianza en la ejecución instrumental y un mayor control en las interpretaciones rítmicas y melódicas. En ocasiones los estudiantes cometen errores en su ejecución instrumental, por lo tanto, tener claro el tempo y los cortes rítmicos de la canción les ayuda a retomar su interpretación en otro momento sin que se note mucho su equivocación.

Reconocer el ritmo de cada canción propuesta y diferenciar el sentido musical que cada una propone según la velocidad, los acentos, las células rítmicas, poder mantener un ritmo constante, poder sentirlo a través del cuerpo, les permite desarrollar su función motora de un modo sobresaliente, y esto a la vez les ayuda en la ejecución de otras actividades ya sean ejecutivas o intelectuales. El ritmo es el primer elemento de la música con el que el estudiante tiene contacto, desde las primeras rondas infantiles y juegos de expresión corporal, los estudiantes interiorizan patrones rítmicos de manera inconsciente, pero poco a poco van adquiriendo esa consciencia rítmica que les facilita el desarrollo de las funciones ejecutivas. Según Porres, 2001:

El ritmo es un elemento de vida y especialmente de vida fisiológica, cuya clave práctica se encuentra en el ser humano. En el alumno carente de ritmo la conciencia del movimiento corporal está poco desarrollada. Me refiero al ritmo viviente, real que exige el consenso de los tres elementos indispensables: duración, intensidad y plástica presentes en la imaginación

motora. No se puede pensar en uno sólo de estos elementos, no es razonable separar la imaginación motora de la actividad corporal. (p.54)

Cuando se proponen actividades más exigentes como el reconocimiento de ritmos compuestos, poder escuchar la línea melódica del bajo eléctrico, identificar los acentos o saber diferenciar auditivamente el concepto de tiempo y contratiempo, se desarrolla en los estudiantes un mayor grado de control sobre las interpretaciones propuestas y esto les ayuda a lograr una mejor producción y apropiación de las canciones cuando se realizan los ensambles instrumentales.

En la etapa infantil los estudiantes desarrollan estas capacidades auditivas y rítmicas estimulando todo el tiempo la inteligencia musical, desde muy pequeños con las rondas infantiles, pero con estudiantes que siempre sobresalen, porque tienen la posibilidad de realizar actividades extra escolares relacionadas con la música, el teatro, la danza, las artes plásticas, etc. Estos estudiantes lideran las actividades con un gran entusiasmo, y por lo tanto sus compañeros asimilan con agrado los juegos, los ejercicios rítmicos y el aprendizaje de las canciones. Cuando llegan al bachillerato la mayoría son capaces de interpretar algún instrumento y de cantar alguna canción, es el momento para ser consciente de la ejecución musical y mejorarla con una práctica continua. En palabras de Ortega, 2014:

La ejecución musical es típicamente un conocimiento de tipo procedimental. Su aprendizaje es lento y requiere numerosas repeticiones para lograr la destreza que otorgue fluidez a la interpretación. Sea cual fuere el nivel de ejecución, la práctica musical en sus múltiples manifestaciones es el sustento experiencial al que se remiten los conocimientos declarativos. Siendo la música un lenguaje, su práctica es previa al conocimiento declarativo de su desarrollo. (p.68)

Como lo señala la autora, el aprendizaje de algunas canciones que presentan un grado mayor de dificultad en su ejecución requiere un aprendizaje consciente, que tenga en cuenta los diferentes elementos y conceptos que el estudiante debe reconocer antes de afrontar el montaje de una canción o un pasaje rítmico – melódico particular. Además, reconocer el lenguaje musical dependiendo de lo que la canción presente auditivamente y de su estructura musical, su tonalidad, los solos instrumentales, los relatos melódicos, la letra, etc. Es el primer paso para escoger la metodología que cada estudiante debe utilizar con el fin de interiorizar y memorizar su interpretación.

Analizar la estructura de la canción, y crear un esquema con las partes de la misma, facilita su asimilación. Debido a la diversidad en los gustos musicales, a veces nos cuesta tener la estructura de la canción en la memoria, por lo tanto, realizar guías de los acordes, de cada parte de la canción, o escribir las melodías en hojas diferentes de acuerdo con el minuto de la canción, con colores diferentes, que incentiven el aprendizaje del lenguaje musical, usar flechas largas y cortas para simular los tiempos, realizar ejercicios de velocidad, es decir realizar interpretaciones lentas y luego incrementar la velocidad de las mismas, e identificar los pulsos musicales. De acuerdo con Porres, 2001:

Hay en la aplicación del ritmo ante las distintas deficiencias un término «el tiempo», «el pulso». Al utilizar música sea cual sea y ante la problemática que sea, hay que intentar situarla en el tempo, en el pulso, y hay que conducirles a que se haga con decisión, seguridad, con precisión. En este intento hay un condicionante importante «el silencio». Suele suponer un problema en el proceso de aplicación, pero gracias a él, prestamos más atención al tempo, porque hay que interiorizarlo, quedando sólo su «sensación». Será necesario repetirlo muchas veces hasta que dicha sensación quede realmente consolidada. (p. 58)

La repetición de los ejercicios rítmicos para cada canción nos ayuda a interiorizar el pulso, es decir la velocidad del ritmo de las canciones, pero además como lo expresa la autora, tener conciencia del silencio, de los cortes, de los cambios de velocidad, de los diferentes estilos de ritmo según la canción aprendida es de gran importancia para una buena interpretación y para una mejor memorización de las canciones.

La mejor forma de sentir seguridad en el escenario es el conocimiento absoluto de la canción que se va a interpretar, en nuestro caso, la repetición ha sido una excelente herramienta a la hora de aprender una nueva canción. Tanto la repetición de las interpretaciones como de las audiciones, algo que he aplicado en mi carrera musical, conocer la letra de la canción, sus melodías, poder tararear los solos, o realizar el ritmo de la percusión con las manos, genera una confianza que produce una relajación corporal en el momento de la interpretación, ya sea vocal o instrumental.

Cuando se logra este estado de relajación, debido al conocimiento de la estructura musical, se debe incentivar la expresividad de cada estudiante. La expresión corporal es una de las habilidades más importantes para el ser humano. Poder transmitir un cúmulo de sentimientos, por medio del movimiento y la gesticulación, genera en los estudiantes un mejor desempeño en sus exposiciones

y presentaciones orales, y en su etapa adulta les permitirá tener un mayor liderazgo en las carreras o profesiones que desempeñen, dando a conocer sus pensamientos y opiniones de manera asertiva. Como se cita en Díaz, 2016:

En esta línea, Jauset (2016, p.23) sostiene que “la ejecución de movimientos acompañados de música estimula diversas áreas cerebrales de ambos hemisferios relacionadas con aspectos motores y funciones cognitivas, como la planificación y la atención”. De igual forma, verifica que la práctica musical implica la utilización de acciones cognitivas como la memoria y la atención, y habilidades motrices como la planificación y realización de movimientos, entre otras, lo que propicia el desarrollo de una red de conexiones neuronales más eficiente. Su práctica aumenta la reserva cognitiva, la autoestima, así como la segregación de endorfinas y oxitocina, muy beneficiosas para combatir estados depresivos. (p.77)

La música y el movimiento han sido siempre mi caballo de batalla en la educación musical. Que los estudiantes desarrollen grandes habilidades interpretativas, pero a la vez puedan transmitir este sentimiento con una gran expresividad, es lo que hace que la música tenga este poder analgésico para el desarrollo de la subjetividad. Durante las presentaciones en vivo, la expresión corporal es el principal conector entre el artista y la audiencia: desarrollar el movimiento, al compás de la música, es un trabajo continuo durante las clases de banda y, a la vez, realizar ejercicios de estiramiento, relajación y respiración. En palabras de Ortega, 2014:

La audición musical, desde esta perspectiva, asume al movimiento y las respuestas corporales y emocionales como formas implicadas en la comprensión musical. Resulta ineludible para la pedagogía musical revalorizar la acción, el movimiento y las experiencias subjetivas ligadas a él, al transitar los procesos que parten del sonido para construir conceptos y símbolos, sin desdeñar por ello los avances sobre la representación emergentes del cognitivismo clásico. (p.26)

Todos estos elementos son tenidos en cuenta a la hora de presentar un producto final, llámese concierto, recital, muestra artística, etc. Es la suma de los elementos de la música: aprender a escuchar, reconocer la duración, la velocidad y el pulso en las obras musicales o en las canciones populares, al igual que las melodías, armonías, y formatos, lo que desarrolla la inteligencia musical que, en menos o más, medida todos desarrollamos, sin embargo, es la práctica continua y una

excelente apreciación las que forjan el talento musical, esto es, el trabajo y el esfuerzo continuo son los que logran un excelente desempeño en cualquier arte u oficio que se realice.

Una de las actividades más significativas para los estudiantes son los conciertos, poder demostrar sus avances interpretativos los nutre y les genera la confianza para aventurarse en el montaje de obras de mayor dificultad. Con el estudiante Simón del grado décimo, programamos una serie de conciertos cortos para piano, y realizamos una gira musical por los grados segundos y terceros, lo cual fue una excelente actividad para dar a conocer algunas obras del periodo clásico y para dar a conocer el talento de Simón. Los niños pudieron interactuar con su compañero del bachillerato y realizar preguntas como: cuánto tiempo lleva interpretando el piano, cuántas horas diarias debe practicar para lograr estas excelentes interpretaciones y cuánta devoción debe haber para lograr la perfección en sus aprendizajes musicales, es decir, tuvieron la oportunidad de apreciar la música y también pudieron conversar con el artista, como en un concierto didáctico. Como se cita en Miguel, 2015:

Un concierto es didáctico cuando cumple objetivos pedagógicos definidos y se enmarca en un proceso educativo determinado. Algunas de sus principales características son: estar dirigido a un público determinado, cuyo perfil se conoce previamente; tener un programa seleccionado según los objetivos pedagógicos planteados y su adecuación al público; y la inclusión de algún tipo de presentación o guía, que facilita el acercamiento del público a la música con diferentes tipos de intervenciones. (Neuman, 2004b, p. 5). (p.8)

El aprendizaje de un instrumento musical es lo mejor que puede hacer cualquier estudiante, sin descuidar las asignaturas más representativas del mercado, o sus actividades físicas y lúdicas. Poder aprender otro lenguaje, y además entonar una melodía de forma instrumental o vocal con una buena producción, es una gran oportunidad para lograr aprendizajes significativos, aplicados y estructurados. El aprendizaje del piano, por ejemplo, desarrolla una gran disciplina en los estudiantes y una excelente musicalidad, por los movimientos, las dinámicas, los colores y un gran rango tonal, desde los sonidos más graves, hasta los más agudos. Uno de los momentos más significativos de mi jornada laboral son las clases extracurriculares de piano. Poder tener seis estudiantes en diferentes espacios, conociendo el piano, explorándolo, desarrollando esa motricidad fina que requiere relajación, pero a la vez fuerza física, concentración, repetición, memorización, etcétera es un gran privilegio para cualquier docente de música.

Además, poder explorar diferentes métodos para el aprendizaje del piano, y al final generar un compendio con los contenidos más apropiados, buscando siempre que los estudiantes se puedan divertir mientras aprenden, y que mejoren su disciplina con la repetición de las canciones y las melodías propuestas, con el fin de estimular la mente musical. Como se expresa en Ponce, 2012:

El aprendizaje del piano, desde un punto de vista cognitivo, además de la categorización de conceptos, requiere de otras consideraciones educativas. El buen uso de todas ellas, de alguna manera van aminorar en el sistema, los factores azarosos e inciertos. Aquellos que se encuentran en terrenos hipotéticos, que, en alguna medida, sólo han dependido para resolverse, de la experiencia práctica del educador. Así pues, mientras se tomen los recaudos necesarios, el diseño de instrucción va a ser más consistente. De esa manera, podrá solventar con mayor eficiencia, los inconvenientes que supone el proceso de enseñanza-aprendizaje del piano. (p.59)

Todos los seres humanos poseemos una inteligencia musical en alguna parte oculta de nuestro cerebro, esperando a ser despertada y explorada. No todos los estudiantes pueden desarrollar esta inteligencia en su máxima expresión, pero sí pueden activarla, por medio de la apreciación, de los juegos musicales, de la historia de la música, o el poder asistir a conciertos y recitales. La mente musical siempre está en constante desarrollo, estudiar música en la adolescencia les permite a los niños y jóvenes exponer todo aquello que adolecen y comenzar a nutrir una etapa de desarrollo intelectual necesaria para lograr mejores objetivos en el ámbito profesional.

EL CONCIERTO

Llego el momento de mostrar nuestros avances, en el aire pulula el nerviosismo, el cansancio y la ansiedad. Los estudiantes están preparados, llevamos dos meses ensayando durante todas las jornadas. El nivel interpretativo tuvo una revolución, la música nos ha permeado y estamos seguros que todo saldrá muy bien.

Desde temprano comenzamos con la logística, el transporte de los instrumentos y la prueba de sonido. Muchas cosas influyen en el desarrollo de un concierto, revisar afinaciones de los instrumentos, las ubicaciones en el escenario, las transposiciones armónicas, el programa, el orden de las canciones, algo muy importante para mantener al público enfocado, la organización de las bandas en el “back stage”.

De pronto, comienza la función, los presentadores con un gran desenvolvimiento realizan una introducción impecable. Presentaron la primera banda y comenzó la película, más o menos doscientos estudiantes y algunos docentes apoyando la presentación de sus compañeros y alumnos. Un juego de luces y sonidos creando una atmósfera como de estadio lleno con cien mil personas y los artistas respondiendo como si llevaran muchos años en los escenarios.

En los conciertos siempre suceden cosas increíbles, son una descarga de energía incalculable que alimentan el espíritu artístico de los estudiantes y de la institución. Por lo tanto, promover los conciertos en las instituciones educativas es un acto pedagógico con muchos beneficios para el desarrollo integral de los estudiantes; ayuda a mejorar las practicas sociales y los comportamientos en comunidad, y, genera en el artista en formación un universo de compromisos disciplinarios que le ayudan a perfeccionar sus interpretaciones musicales.



Imagen 42. El concierto.

CODA

La enseñanza musical ha sido como una religión en mi carrera profesional, poder recordar cientos de anécdotas de carácter educativo a través de este recorrido experiencial es lo que más me ha aportado en mi crecimiento como docente en instituciones educativas, donde he compartido muchas experiencias musicales con los niños y los jóvenes del departamento de Antioquia y en particular del Valle de Aburrá.

Mi misión es promover este compendio con el fin de enganchar a nuestros ciber estudiantes en el aprendizaje musical, que puedan desarrollar algún talento oculto o el solo hecho de participar en las actividades musicales. De igual manera, es un manual didáctico para los docentes de música en formación. Sin actividades escritas en formatos establecidos, pero con una serie de historias y opiniones que le permiten al lector y en particular a los docentes de música experimentar otros modelos pedagógicos e incluso crear uno propio con el fin de revolucionar la educación musical curricular en nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

Arguedas Quesada, C. (2004). *La expresión musical y el currículo escolar*. Revista Educación 28(1): pp. 111-122.

Berg, M. (2015). Tesis doctoral, *La música y las TIC en educación primaria: del aula a la familia y la sociedad*. Departamento de didáctica de la expresión musical, plástica y visual. Universidad de Valladolid. 183 p.

Bigand, E. (1991). *Hacia una formalización de los procesos implicados en la comprensión musical*. Revista Comunicación, Lenguaje y Educación 9. pp.71-88.

Brull, V. (2003) Tesis Doctoral. *Optimización de la Atención a través de un Programa de Intervención Musical*. Universitat de Valencia. Servei de publicacions. 451 pp.

Carbajo Martínez, C. (2009). Tesis doctoral. *El perfil profesional del docente de música de educación primaria: auto percepción de competencias profesionales y la práctica de aula*. Departamento de teoría e historia de la educación, Universidad de Murcia. 481 pp.

Cárdenas Soler, R. Martínez Álvarez, J. y Cremades Andreu, R. (2017). *Competencias de lectura y escritura en música. Una propuesta para su asimilación en el currículo escolar*. Cuadernos de Lingüística Hispánica n. 29. Enero - junio, pp. 181-201.

Cruz Jerez, J. (2015). *Desarrollo de una técnica vocal lúdica para mejorar la educación de la voz en los estudiantes de docencia musical de conservatorio*. Tesis de maestría. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Ambato – Ecuador. 66 pp.

Cueva Espita, M. Córdoba González, L. y Alanía Pacovilca, R. (2018). *Cantar para vivir: un estudio del canto oral en adolescentes*. Paideia, enero-junio. pp. 25 – 39.

Díaz Pérez, A. (2016) Tesis de doctorado. *Trastorno del Desarrollo de la Coordinación: Programa de Intervención a través de la Música, la Danza y la Percusión Corporal (Método BAPNE)*. Universidad de Murcia. Facultad de Educación. 201 p.

Figuerola Becerra, J. (2020). *La música como estrategia didáctica para el mejoramiento significativo en habilidades cognitivas atención, comprensión y elaboración en estudiantes del grado 303, instituto promoción social*. Universidad Autónoma de Bucaramanga – UNAB. Facultad de ciencias sociales, humanidades y artes. Maestría en Educación. 240 p.

García Castaño, C. Moreno Carrasco, C. y Ríos Rojas, H. (2013). *Aportes de la educación musical a la formación integral de los estudiantes en la básica primaria del Instituto Pedagógico Nacional*. Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, facultad de educación, departamento de posgrados. 115p.

Gardner, H. (2022). *Inteligencias múltiples*. Ed. Planeta Publishing. 432 p.

Gavilán Beltrán, S. (2020). *“Imaginar el Folclor” – Reflexión frente a la enseñanza e imaginarios del folclor en la escuela*. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. Maestría en Educación. Bogotá DC. 164 p.

Gutiérrez Pliego, G. (2017) *Aprendizajes colectivos a través del rock. Tesis para optar al grado en maestro en antropología social*. CIESAS – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Oaxaca – México. 242 p.

Jiménez Huerta, M. (2017). Tesis doctoral – *La música como recurso didáctico en el proceso de enseñanza-aprendizaje para alumnos con capacidades diferentes intelectuales y alumnos con trastorno del espectro autista en la etapa de educación primaria*. Universidad Camilo José Cela. Facultad de educación. 386 p.

Martín López, E. (2006). Tesis Doctoral - *Aptitudes musicales y atención en niños entre diez y doce años*. Badajoz - España. 452 p.

Miguel García, Y. (2015) *Los Conciertos didácticos: herramienta de aprendizaje integral en la adolescencia. (Educación Secundaria Obligatoria, ESO)*. Master en formación del profesorado. Universidad Autónoma de Madrid. 69 p.

Ortega, G. (2014) *La comprensión de la estructura musical* - Tesis presentada para obtener el grado de Magíster en Psicología de la Música. Universidad Nacional de la Plata. 177 p.

Palacios, L. (2006) *El valor del arte en el proceso educativo*. Reencuentro, núm. 46, agosto. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, Distrito Federal, México.

Ponce Vera, M. (2012) Tesis doctoral – *Iniciación al piano: La metacognición en el sistema de enseñanza-aprendizaje de la lectura al piano*. Departamento Inter facultativo de Música. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Junio 2012. 438 pp.

Porres Ortún, A. (2001). *Ritmoterapia*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, núm. 42, diciembre, pp. 49-65 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España.

Rodríguez Colmenares, E. (2017). *La enseñanza musical en el aula como elemento transformador que construye subjetividades en adolescentes: sistematización de una experiencia docente en Bogotá*. Tesis para optar por el título: magister en estudios artísticos Universidad Distrital Francisco José de Caldas y magister en música Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. 170 p.

Samper, A. (2010). *La apreciación musical en edades juveniles*. Cuadernos de MÚSICA, ARTES VISUALES Y ARTES ESCÉNICAS – Universidad Javeriana. Volumen 5 - Número 2. Julio - diciembre. Bogotá, pp. 29 – 41.

Sloboda, J. (2012). *La mente musical: la psicología cognitiva de la música*. Editorial: Antonio Machado. España. 416 pp.

Terán López, F. (2011). *Manual de pedagogía y didáctica musical*. Fundación Incolmos Yamaha. 29 p.

Urrutia, A. Díaz, M. (2013). *La música contemporánea en la educación secundaria: características, prácticas docentes y posicionamiento del profesorado*. Revista de Investigación Educativa, núm. 17, julio-diciembre. Instituto de Investigaciones en Educación Veracruz, México. pp. 1-40.

Willems, E. (2011). *Las bases psicológicas de la educación musical*. Ed. Paidós. 255 p.

